



DE LA LAGUNA EL JUNCAL A LAS CHACRAS DEL IDEVI



8

1)

CENTRO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS (CIC)
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL VIEDMA (CURV)
INSTITUTO DESARROLLO DEL VALLE INFERIOR (IDEVI)

Biblioteca EEA Valle Inferior
CONVENIO 4000 SANTA
C. 0111 - TEL. 02230 22014
5700 - VIEDMA - RIO NEGRO
REPUBLICA ARGENTINA

600Z 'NOR 6 Z



29 JUN. 2009

CENTRO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS -(CIC).

CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL VIEDMA -(CURV).

INSTITUTO DESARROLLO DEL VALLE INFERIOR -(IDEVI).

DE LA LAGUNA EL JUNCAL A LAS CHACRAS DEL IDEVI

- Héctor D. Rey
- Jorge R. Entraigas
- Roberto E. Bovcon
- Wenceslao Arizcuren
- Edgardo Cardone
- Beatriz del Valle Moldes

Viedma, marzo 1981.

- INDICE -



| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| Prólogo | 3 |
| CAPITULO I: Ubicación y Descripción Geográfica, por los Profesores: -Wescslao ARIZCUREN -Roberto E. BOVCON | 5 |
| CAPITULO II: Poblamiento Indígena, por la Profesora: -Lic. Beatriz del Valle MOLDES | 11 |
| CAPITULO III: Poblamiento Blanco, por el Profesor: - Roberto E. BOVCON | 18 |
| CAPITULO IV: Problemas Ocasionados por la Laguna, por el Profesor: Roberto E. BOVCON | 25 |
| CAPITULO V : Estudios, Proyectos y Acciones para Transformarla, por el Profesor : - Jorge Raúl ENTRAIGAS | 35 |
| CAPITULO VI: Creación del IDEVI, por los Profesores: - Jorge Raúl ENTRAIGAS y - Wescslao ARIZCUREN | 65 |
| CAPITULO VII: IDEVI- Instrumento Transformador del Desarrollo Regional, por el Profesor: - Edgardo H. CARDONE. | 71 |

- P R O L O G O -

El presente estudio aborda un tema caro a la comunidad viedmense. Caro porque antes y después de la laguna El Juncal la vida de Viedma no fue la misma.

La extensa laguna -60 km. de largo- ubicada a las espaldas de Viedma, -paralela al río y alimentada por él-, fue descrita por innumerables viajeros y fue también un extraordinario habitat para las tribus indígenas desde que ofrecía refugio, agua y alimentación.

Su existencia, suponemos, no fue ajena a la decisión de Francisco de Viedma de fundar un fuerte a sus orillas. Y con seguridad al establecimiento de colonos a su alrededor.

Pero hacia 1930 la laguna fue desecada....

Con la laguna se fue un paisaje rico y apreciado por la nota de exuberancia y gratificación que ponía en un clima relativamente seco y desértico. Pero también con ellas se fue un peligro latente como era la posibilidad de reiteración de la Gran Inundación de 1899 que hizo desaparecer a Viedma prácticamente.

También se fue con ella la incomunicación de la ciudad con las poblaciones del sudoeste que debían bordear la laguna -unos 40 km- cuando en realidad, en línea recta, estaban a pocos metros.

Pero esto no era todo. No se trataba de desecar a la Laguna solamente; se trataba de ponerla en producción mediante el riego. Este objetivo fue perseguido tenazmente por la comunidad viedmense hasta que, finalmente, se plasmó con la creación del IDEVI en 1961. Con una descripción de la estructura y función de esta institución se acaba nuestra historia.

Hace ya varios años el personal del Archivo Histórico de Río Negro tomó transitoriamente el tema pero sin agotarlo como pretendemos hacerlo ahora -hasta donde ello es posible- a instancias de la cátedra "Metodo-

logía de la Investigación en Historia" del Centro Universitario Regional Viedma de la Universidad Nacional del Comahue, regentada por el profesor Benito Díaz de la Universidad Nacional de La Plata.

Fijado el objeto y el método comenzaron a concretarse las tareas propias del quehacer historiográfico recorriendo la bibliografía y las fuentes pertinentes.

Y si bien los autores actuaron como equipo en determinadas tareas, a cada capítulo de la estructura del trabajo corresponde una directa responsabilidad personal.

Por otra parte el tema se prestó idealmente a la utilización de fuentes orales, tan válidas en provincias jóvenes como la nuestra. Asimismo se prestó a la realización de una tarea interdisciplinaria, especialmente con la geografía, la arqueología y la economía agraria.

La supervisión general del trabajo -coordinación, control y corrección- estuvo a cargo del suscripto quien tiene así la satisfacción de presentar y prologar este estudio fruto de la asociación feliz de instituciones como el Centro de Investigaciones Científicas (CIC) donde materialmente se realizó el trabajo; El Centro Universitario Regional de la Universidad Nacional del Comahue donde se concibió, alentó y formalizó el mismo; y el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI) quien generosamente accedió a imprimirlo.

VIEDMA, marzo de 1981.

Héctor Daniel Rey



CAPITULO I.

UBICACION Y DESCRIPCION GEOGRAFICA

Por:

- Prof. Wenceslao Arizcuren
- Prof. Roberto E. Bovcon

I. UBICACION Y DESCRIPCION GEOGRAFICA DE LA LAGUNA.

La Laguna del Juncal estaba ubicada en el valle inferior del Río Negro, "al Sud-oeste del pueblo de Viedma, y a dos leguas de distancia" de ésta. Se extendía de Norte-Oeste a Sud - Este, casi paralelamente al curso del Río Negro, en la depresión de terreno entre el Río y las lomas de la "Cuchilla", desde el paraje llamado "Potrero Cerrado" hasta el denominado "Punta de Agua", donde se bifurca formando dos lenguas al Sud-Este de Viedma, limitadas por terrenos altos a poco más de una legua del Oceano Atlántico." (ver mapas)

"La longitud de la laguna, desde "Potrero Cerrado" donde tiene sus principales bocas toma al Río Negro, hasta la "Punta del Agua" es aproximadamente de sesenta kilómetros".

"Su anchura, en verano, y en tiempo normal, cuando es más bajo el nivel de las aguas, varía desde 1500 hasta 4000 metros, pudiéndose calcular su superficie, en este período, aproximadamente en m². 154.300.000 o sea 15.430 hectáreas. Su mayor profundidad a nivel normal, es en la mayor parte de 2,30 metros. El Volumen de agua acumulada era de 350 millones de m³. y cuando subía, "... a consecuencia de los repuntes del río Negro" es de aproximadamente cuatrocientos millones de m³.

En épocas de repuntes del río Negro, la laguna se extendía desde "Zanjón de Oyuela" al noroeste, inundando todos los campos de San Javier y "... las dos terceras partes del ejido de Viedma". Los canales naturales más importantes que "...dan agua a la laguna son los llamados de "Leoncio Nuñez" y de "Alderete" o "Eliseo Herrero". Otros zanjones que aportaban agua del río Negro hacia la Laguna eran los de "Crespo", "Berreaute" y "Juan José Rial", los que en períodos normales contenían muy poco caudal. (1)

Descripción de la Laguna por D'Orbigny:

Distintos viajeros que visitaron la zona, dejaron sus impresiones acerca del espejo de agua, uno de ellos, Alcides D'Orbigny, contó sus vivencias en la Banda Sur del Río Negro (1829) -en las proximidades de Viedma- indicando que: "...galopábamos a derecha e izquierda, a fin de arrear nuestras bestias rezagadas, y así franqueamos la distancia, hasta que nos hallamos de golpe detenidos por un pequeño mar de una legua de ancho, sin duda el antiguo lecho del Río Negro, que se extiende desde cinco o seis leguas arribas del Carmen, se llena de agua de crecientes y se seca difícilmente. Esa laguna, de olas agitadas cuando sopla el viento, esta cubierta a sus orillas, de juncos, albergue de gran número de pájaros acuáticos de todo género."(2).

Por otra parte, informó sobre la existencia de una pequeña salina (3)"... que no esta a más de un cuarto de legua del río , una legua más abajo de la estancia (del señor Álvarez), la rodean pequeños promontorios; sus tierras están fuertemente saturadas de sal y el fondo de la ensenada puede tener trescientos o cuatrocientos metros de diámetro. La superficie esta cubierta en todas partes de una ligera capa de sal cristalizada, difícil de recoger, a causa de la poca consistencia del suelo."(4).

En 1880, el Ingeniero Alfredo Ebelot realizó un estudio del área que comprendía la Laguna "El Juncal". Por su parte, al Ingeniero Felipe Cuenca, al efectuar la mensura del ejido municipal de Viedma (1891), también hizo referencia al espejo de agua, poniendo de manifiesto la fertilidad de los terrenos circundantes, "...como lo prueba los cultivos hechos por sus pobladores."(5).

Los Estudios del Ingeniero Cipolletti:

Uno de los estudios más significativos del valle de Viedma, lo efectuó el Ingeniero Cesar Cipolletti (1899), quien describió al mismo en los siguientes términos: "El valle de Viedma puede considerarse dividido en dos partes distintas: una zona llana, baja, del largo de 30 a 35 kilómetros y ancho 4 a 5, abierta en su parte superior y cerrada por los demás; la otra por un cordón de terrenos altos del ancho medio de seis kilómetros, que se interpone entre la zona baja antedicha y el río (...). Fundamentalmente, su formación es la misma de todos los demás valles, con la sola diferencia de que, en lugar de estar abierto en su parte inferior, se encuentra cerrado por la barranca misma que, al acercarse al mar, da vuelta en ángulo recto, hacia el norte (sic) uniéndose con el cordón de los terrenos altos."(6).

Debido a lo apuntado, Cipolletti arribó a las siguientes consecuencias producidas por la conformación de la región:

- "a) Que el valle queda así transformado en una cuenca sin salida, en la cual las aguas de creciente, que entran por la parte superior, van acumulándose y aumentando continuamente de nivel, hasta bordear por encima del cordón que les separa del río; lo que se verifica raramente;
- b) Que, al bajar la creciente, una parte del agua almacenada vuelve al río por el mismo camino, y otra parte queda estancada, formando una gran laguna que no se seca sino por la acción combinada de la infiltración y evaporación; lo que se verifica solamente después de una serie de años de aguas bajas.

- c) Que cuando la laguna llega a desbordar, por encima del cordón de los terrenos altos, se produce una corriente de agua, muy violenta, desde la laguna hacia el río, lo cual ha sido causa de la destrucción de la villa de Viedma durante la gran creciente de julio próximo pasado. (1899).
- d) Que, a causa de la humedad del suelo, que se evapora en la superficie, el cordón de terrenos altos se encuentra, por lo general cargado de una fuerte cantidad de salitre, como lo demuestra la abundante vegetación de jume que lo cubre, y por esto presentase poco apto para el cultivo; mientras que la parte baja y lagunar (El Juncal), siempre lavada por las aguas y enriquecida por los légamos depositados por las mismas, de ser de terrenos excelentes, de una feracidad prodigiosa."(7).

Fauna y Flora:

Desde luego, extraordinarias cantidades de truchas y pejerreyes poblaban la gran laguna mientras que innumerables aves de variado tamaño y color participaban también del ecosistema de El Juncal. Solo destaquemos por su significatividad, a los cisne de cuello negro (*Cygnus nigricollis*), "que en pequeñas bandadas navegan sobre las dormidas ondas, seguidos por numerosas especies de patos que pueblan aquellas regiones."(8). Además existían otras especies como el teru-teru (*venellus cayennensis*), a las que se le sumaban como díjimos otras especies de aves.

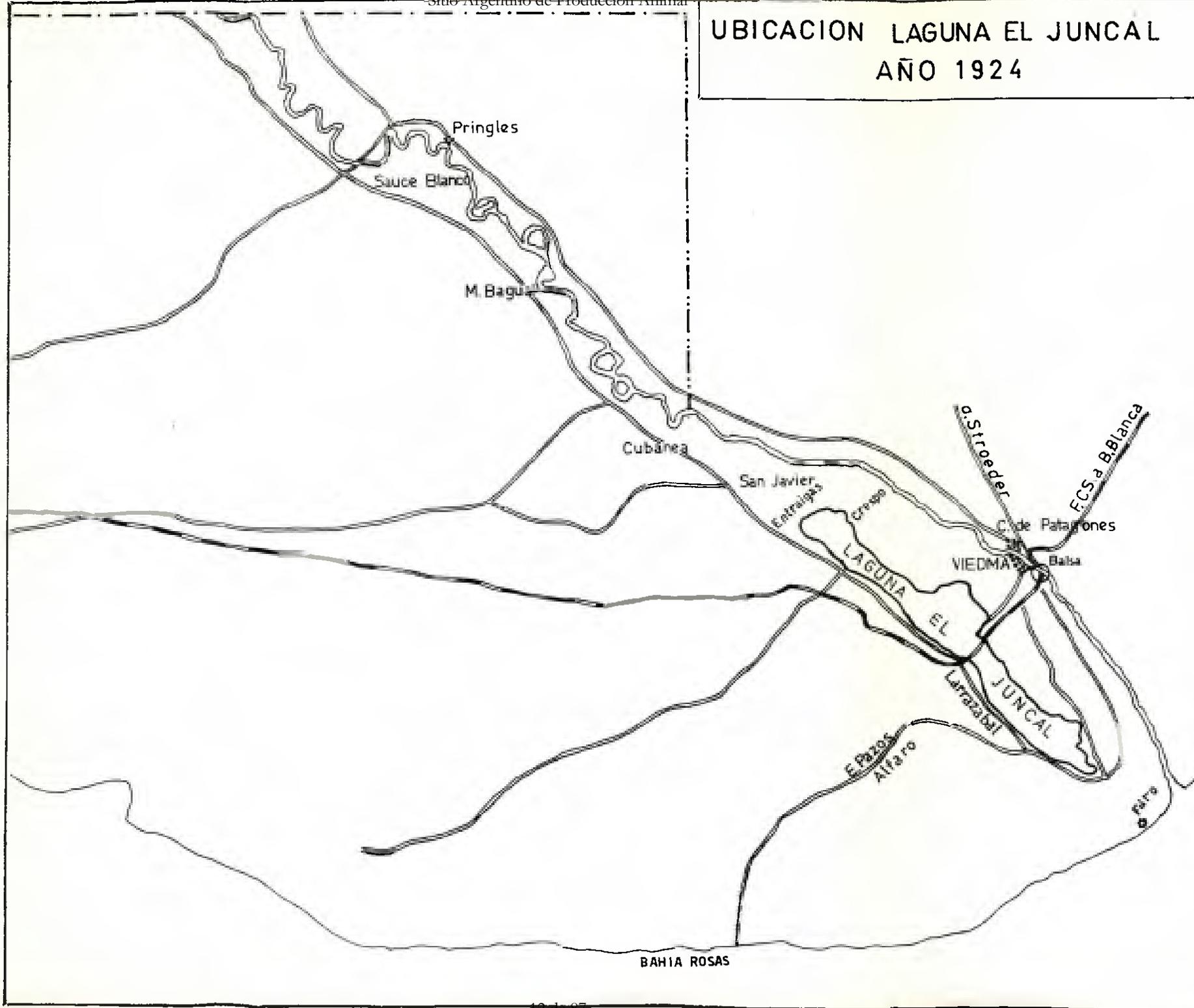
A través de fuentes orales hemos establecido la existencia además de: "una actividad de excepción" que fue la de los "nutrieros" quienes capitaneados por un gallego: "Rodríguez Alonso" usufructuaba la caza comercial de las abundantes nutrias con lo que pagaba el alquiler de la estancia que ocupaba. (9).

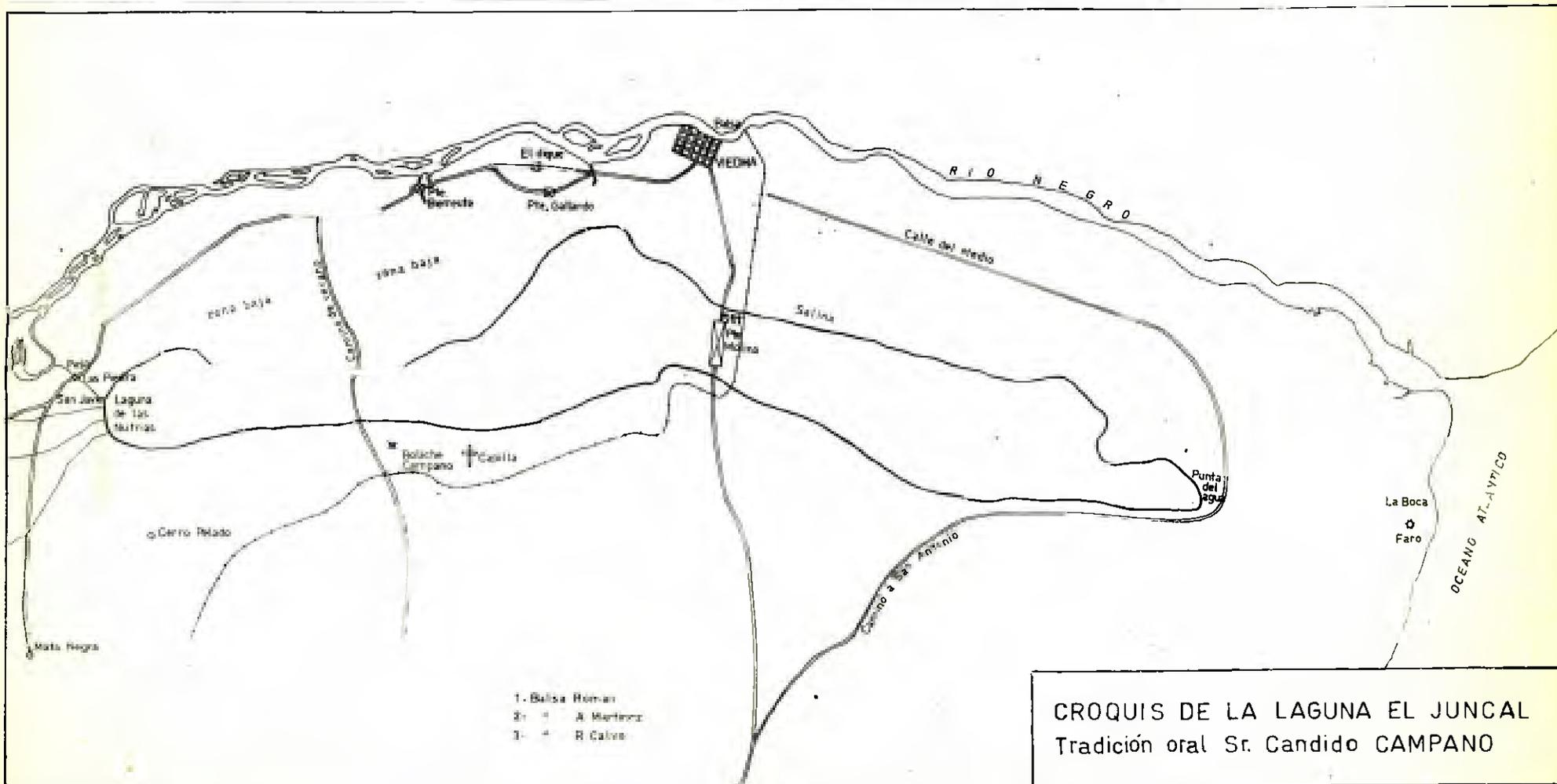
Por su parte, la vegetación más abundante era de juncos y camalotes, "Muy pocos árboles existían.- Apenas unos mimbres traídos por Rodríguez Alonso." (10).

CITA Y NOTAS.

- 1) SIRONI, Giosuè: Memoria Técnica relativa al proyecto de un canal de desagüe de la Laguna "El Juncal" en el Departamento Viedma, Territorio del Río Negro, Viedma, 1902. Ed., J. Peuser, Buenos Aires 1903, pp. 3 a 6.
- 2) D'ORBIGNY, Alcides: Viaje a la América Meridional, Ed. Futuro, Buenos Aires, 1945, Tomo II, pp. 739.-
- 3) Cabe destacar que en los planos adjuntos se pueden observar la salida indicada por D'Orbigny, la que en esa época no era explotada; aunque anteriormente, los indios impidieron su utilización. No obstante ello -según el autor mencionado- "un barco había llevado un cargamento completo de sal" de la "salina de Andrés Pérez". (Ibidem).
- 4) D'ORBIGNY: ob. cit., pp. 751.-
- 5) Archivo Histórico de Río Negro-Sección Dirección de Tierras, expediente N°2564-T-1891.-
- 6) CIPOLLETTI, Cesar: Estudios de Irrigación. Ríos Negro y Colorado. Ministerio de Obras Públicas de la República Argentina, Buenos Aires, 1899. pp. 248.
- 7) Ibidem, pp. 249.-
- 8) LISTA, Ramón: Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia: 1877-1880; Buenos Aires, 1880. pp 144.-
- 9) Testimonio Oral de Candido Rafael Campano (L.E 7.389.831) ante el Prof. Héctor Daniel Rey. Viedma, 7 de octubre de 1980.-
- 10) Ibidem.-

UBICACION LAGUNA EL JUNCAL AÑO 1924





- Lic. Beatriz del Valle Morales

Por:

POBLAMIENTO INDIGENA

CAPTULO 11.



II. POBLAMIENTO INDIGENA.

Las márgenes de la antigua Laguna del Juncal, favorecidas por una vegetación y fauna abundante, constituyeron un importante centro de concentración indígena que contrastaba con la sequedad de la meseta patagónica.

Lo expresado anteriormente se ve reflejado en el abundante material arqueológico y antropológico que se encuentra y que sido motivo de estudio para numerosos investigadores argentinos y extranjeros a partir del siglo pasado. No obstante aún no se ha logrado aclarar el panorama prehistórico de la zona, que por lo heterogéneo del material demuestra haber sido un lugar intensamente habitado por grupos sucesivos o, por el contrario, fue un lugar de mestizaje en el que tomaron contacto pueblos de distintas culturas.

El aspecto etnográfico, a pesar de los numerosos nombres que se les ha dado a los indígenas patagónicos, está mejor conocido a través de los viajeros y cronistas que dejaron testimonios sobre la vida material y espiritual de estos pueblos.

A mediados del siglo XVIII los misioneros jesuitas Cardiel y Falkner informaron sobre las parcialidades y caciques que tenían jurisdicción sobre la zona que nos ocupa. Estos datos han sido objetados entre otros por el etnógrafo Salvador Canals Frau diciendo que no son claros ya que fueron tomados de segunda o tercera mano por estar esta región muy apartada del centro de acción de los mencionados misioneros. (1).

España apremiada por las pretensiones colonizadoras de Inglaterra, decidió ocupar la Patagonia y fundar allí varios establecimientos -a fines del siglo XVIII- de los cuales sólo sobrevivió uno, el Fuerte del Río Negro, ubicado precisamente a poco más de un ki-

lómetro de distancia de la Laguna del Juncal.

El fundador de este Fuerte, D. Francisco de Viedma, conoció a los caciques Julián y Negro, representantes de las dos grandes parcialidades en que actualmente se dividen a los cazadores nómades patagónicos: Tehuelches Meridionales y Septentrionales.

Don Francisco de Viedma y el Piloto de la Real Armada Española, Don Basilio Villarino, informaron que el cacique Negro tenía sus dominios entre los ríos Colorado y Negro, aunque una vez establecidos los españoles en el Fuerte, residía con mayor frecuencia en el primer lugar. Muchas veces sirvió, directa o indirectamente, como correo entre el Establecimiento del Río Negro y las autoridades españolas residentes en Buenos Aires. Según los autores citados, este cacique prestó su ayuda al blanco, pero muchas veces lo hostilizó, receloso de su conducta. Viedma llevó una política amistosa con los indios y siempre procuró conservar con ellos cordiales relaciones. Su sucesor, Juan de la Piedra, olvidó esta política y enfrentó al indígena, resultando muerto junto con otros colonizadores españoles -entre ellos Villarino- a principios de 1785 en las inmediaciones de las Sierras de la Ventana. (2).

En 1786 el cacique Negro pidió la paz a las autoridades de Buenos Aires y al año siguiente murió pasando -presumiblemente- esta región a los dominios de su sobrino llamado Chacumallan. (3).

Otro cacique del que se tienen noticias por los relatos españoles en 1780 era Chulilaquini, quien colaboró con los pobladores del fuerte y en 1782 acompañó a Villarino en su expedición de reconocimiento por el río Negro. Años después, en 1793, por otro documento nos enteramos que se habla establecido en la zona, ejemplo que fue seguido por Escaquín y otros. (4 y 5).

Primeros Asentamientos.

Para 1829, en la banda sur del río Negro, según el naturalista francés Alcides D'Orbigny, existían tres grupos indígenas bien diferenciados: una toldería en las inmediaciones del pueblo compuesto por tribus de las naciones puelches y aucas (tehuelches septentrionales y araucanos en la nomenclatura moderna) al mando del cacique Lucaney, quienes eran tenidos por "indios amigos", los que estaban en pleno proceso de transculturación y mestizaje entre ellos y con el blanco. La otra toldería más distante pertenecía al cacique tehuelche o patagón Chivilakín. (6).

La vida del pequeño fuerte estaba abandonada a sus propias fuerzas por las autoridades coloniales primero y de Buenos Aires después. Dentro de su precaria economía ocupaba un lugar importante el comercio con los indígenas y el de la sal, según las fuentes ya mencionadas. Las salinas estaban alejadas del fuerte por lo que era necesario mantener buenas relaciones con los indígenas a fin de poder llegar hasta ellas para proveerse, a unos 30 km. establecimiento.

D'Orbigny estuvo por esta región en la época en que comenzaron a presentarse las primeras invasiones de los indígenas motivadas por la presión araucana, enemigos tradicionales de los tehuelches para esa fecha. Se produjo un gran movimiento de pueblos sobre todo en la región pampeana cuyos efectos se sintieron sobre el Río Negro. Con el objetivo de poner fin a esta situación y de avanzar en la línea de fronteras a fin de incorporar más tierras para la explotación ganadera y anexar las Salinas Grandes, de gran importancia económica para el desarrollo de la floreciente "industria saladeril" se organizó la Campaña al Desierto de 1833. (7).

El General Rosas al frente de las tropas situó su campamento a orillas del río Colorado, llegando algunas avanzadas hasta Choele Choel y Valcheta. No obstante los indígenas continuaron con sus hostilidades hacia los blancos, aunque Patagones quedó al margen de éstos y se convirtió en un importante centro de comercio y de racionamiento.

Hacia 1855 surgió por la zona José María Bulnes Vanquetruz, joven cacique con gran prestigio entre los tehuelches del Sur, enemigo de Calfucurá a quien derrotó. Con la fama y poder así obtenido se presentó en Patagones donde firmó un convenio en 1857 destinado a establecer una paz sólida y duradera con Buenos Aires y apoyar y proteger la población de los ataques de indígenas enemigos.

Según consta en la Memoria del Gobernador Eugenio Tello, Vanquetruz establecido en las inmediaciones de San Javier, hizo sentir su fortaleza causando desórdenes y en 1861 fue asesinado en Banla Blanca, siendo reemplazado en el mando de la tribu por su hermano Chingoleo quien firmó tratado con las autoridades del Carmen, ratificando el de 1857. (8 y 9).

Integración Blanco-Indígena.

A través del viajero inglés George Musters y de los exploradores Francisco P. Moreno y Ramón Lista entre otros, tenemos noticias de que estaban radicados en la zona de San Javier -y a orillas de la Laguna- los llamados "Indios Amigos" de Linares. (10, 11 y 12).

A partir de 1861, Miguel Linares comenzó a figurar en el batallón de "Indios Amigos del Comandante Chingoleo" en la Guarni

ción de Patagones con el grado de capitán y con el tiempo llegó a Mayor.- Participó activamente junto a las tropas expedicionarias del General Roca y en 1884 se dispuso que el escuadrón a su mando pasase a revistar como soldados de la Guardia Nacional. (13).

De esta manera quedaron incorporados a la sociedad argentina este grupo de indígenas que habitó en el Valle Inferior del Río Negro, culminando así un lento proceso comenzado en el siglo anterior. Con respecto a las causas que llevaron a los mismos a abandonar sus costumbres ancestrales y adaptarse a otro modo de vida totalmente diferente al tradicional, no están bien aclaradas. Según algunos autores (14-15) se debió a que entrevieron las ventajas de la civilización, por rivalidades entre las naciones indígenas o por sentimentalismo. Lo cierto es que su ejemplo fue seguido por otras tribus del sur capitaneados por Huinca val, Chagallo Chico, Inacayal, Reuque Curá entre otros y que en su momento protegieron Carmen de Patagones de las fuerzas de Cal fucurá.-

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) CANALS FRAU, Salvador: La Obra del P. Falkner y su contenido etnológico. Anales Soc. Científica Argentina CXX, CXXIII. 1937, pág. 209 y sig.-
- 2) ENTRAIGAS, Raúl A.: El Fuerte del Río Negro. Don Bosco. 1960. Buenos Aires, pág. 286 y sig.
- 3) Ibidem: pág. 303.-
- 4) VILLARINO, Basilio: Diario del Piloto de la Real Armada Dn. Basilio Villarino y del reconocimiento al Río Ne-

gro en el año 1782. Col. De Angelis. Bs.As. Tomo V, pág. 572 y sig.-

- 5) ENTRAIGAS, Raúl A.: *Diario del Subteniente Sánchez*. Academia Nacional de la Historia. Invest. y Ensayos 6-7.- Bs. As. 1970, pág. 162.-
- 6) D'ORBIGNY, Alcides: *Viaje a la América Meridional*. Ed. Futuro. 1945, Bs. As. Tomo II, págs. 687 y sig.-
- 7) ROSAS, Juan Manuel: *Diario a la Expedición al Desierto (1834)* Ed. Plus Ultra. 1965. Buenos Aires. pág. 78.-
- 8) *Informes de los gobernadores correspondientes al año 1.901*. Impr. Penitenciaría Nacional. Bs. As. pág. 240 y sig.-
- 9) NOZZI, Emma J.: *Carmen de Patagones y la Guardia Gral. Mitre 1862-1962*. Museo Histórico Regional Municipal Francisco de Viedma, pág. 8 y sig.-
- 10) MISTERS, George CII.: *Vida entre los patagones*. Solar Hachette 1964. Buenos Aires, pág. 393.-
- 11) MORENO, Francisco P: *Viaje a la Patagonia Septentrional*. *Anales Soc. Cient. Arg.* 1876, Bs. As. pág. 4.-
- 12) LISTA, Ramón: *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia (1877-1880)*, 1880. Bs. As., pág. 135.-
- 13) *Archivo Histórico Río Negro: Legajos personales. Caja N°1*.
- 14) RAONE, Mario: *Fortines del Desierto. Mojones de civilización* Ed. Lito. Bs. As. Tomo I, pág. 167 y sig.-
- 15) NOZZI, Emma: *Carmen de Patagones y la fundación de Fortín - Conesa. 1869-1969*. Museo Histórico Regional Patagones, pág. 11.-

- 18 -



CAPITULO III.

POBLAMIENTO BLANCO

Por:

-Prof. Roberto E. Boucon

III. POBLAMIENTO BLANCO.

La Patagonia, salvo alguno que otro intento efímero y aislado, permaneció deshabitada por los europeos hasta fines del siglo XVIII. Con todo habían sido numerosos los viajeros y exploradores que habían demostrado la importancia de esta región, sus posibilidades y aumentado los conocimientos sobre ella.

El jesuita Tomás Falkner en su libro: "Descripción de la Patagonia", advirtió expresamente sobre la posibilidad de que algún país -Inglaterra- se apoderara de ella.

En los hechos esto no era una novedad.- Buques ingleses y de otras nacionalidades usufructuaban de las riquezas ictícolas de los mares patagónicos (ballenas, lobos, etc.) e instalaban bases de apoyo transitorias en las desoladas costas.- En 1774-76, ingleses y franceses se habían apoderado de las Islas Malvinas, si bien en forma temporaria.

Finalmente se reaccionó, gracias a la firme y decidida voluntad de Carlos III de conservar para España estas tierras.- Y la única manera realista y sensata de reaccionar frente a las apetencias imperiales de los ingleses y franceses era poblando la Patagonia. Es decir afirmando en los hechos lo que se sostenía de derecho.

Por eso en 1778, la Corona dió la orden de fundar Fuertes sobre las costas patagónicas. Lamentablemente el aislamiento, la inclemencia del clima y muy especialmente la falta de agua hicieron que los mismos no prosperaran.

Tanta era la carencia de agua en el Fuerte San José, que Viedma le ordenó al Piloto D. Basilio Villarino y Bermudez explorase la zona donde se sospechaba desembocaba el famoso río de los Sauces: felizmente el 22 de febrero de 1779 la misma fue avistada.

Ante el deseubrimiento de este río, Francisco de Viedma y Narvaéz abandonó el Fuerte San José y se dirigió a la zona de influencia del Río Negro, y luego de realizar un reconocimiento de la misma se estableció a unos 30 kilómetros de la desembocadura, porque tal lugar ofrecía llanuras fértiles en la banda sur -donde se encontraba la Laguna "El Juncal"- y excelentes salinas en la banda norte. (1).

La presencia de estos tres elementos: llanura-agua-salina, constituyeron las causales determinantes de la radicación del español, ya que generalmente realizaron sus fundaciones en los lugares que presentaban esas características, principalmente las dos primeras.

Fundación del Fuerte del Río Negro.

Con la llegada de los españoles a la zona de Viedma (1779), se produjo el primer asentamiento blanco en la región, comenzándose cultivos en la parte más cercana al Fuerte.

El Fundador del Fuerte del Río Negro, que originó las actuales ciudades de Viedma y Carmen de Patagones, fue -conjuntamente con sus hombres- quien visualizó por primera vez la Laguna "El Juncal", a la cual denominaron en primera instancia "Laguna Grande".

Según documentos de la época, aportados a través de las investigaciones realizadas por el R.P. Entraigas, el 30 de noviembre de 1780 sería la fecha de "deseubrimiento" de la laguna por los españoles. En el diario del Fundador, éste afirma que ese día "... volvió José Ignacio Pérez, con cuatro compañeros", indicando que habían hallado "una laguna junto al río con infinidad de truchas".(2)

Fuerte San Javier.

Otro hecho significativo, producto del avance hacia el oeste de los hombres comandados por Viedma, fue la fundación de "...una Guardia para detener los malones que quisieran irrumpir por el oeste", ésta fue establecida en San Javier, "...sobre una suave ondulación que se elevaba entre dos arroyos, mirando al naciente, a la izquierda quedaba el río Negro, con los cerros que orlan su margen izquierda, y a la derecha, la Cuchilla y el Cerro Pelado, que es el otro borde del valle rionegrino.- Ambas cuchillas quedan a dos o tres kilómetros del Fortín.- A la espalda, una hermosa campiña surcada de arroyos y matizada de treboles, y al frente, la imponente laguna El Juncal, que tendía sus aguas en una extensión de siete u ocho leguas." (3).

La construcción del Fuerte San Javier, en los alrededores de la Laguna fue realizada por personal militar español y algunos presidarios que circunstancialmente se encontraban en el lugar, por lo que fueron destinados a proseguir con la erección del Fuerte, hecho que acaeció aproximadamente en Julio de 1782. (4).

Paralelamente a ello, el Superintendente Viedma contó con la valiosa colaboración de un grupo de aborígenes que solicitaron autorización para instalarse a unas seis cuadras del fuerte, — posteriormente conocidos como "indios amigos" — los que procedieron a radicarse a orillas de la laguna.-

Los Colonos Blancos.

Y así sin solución de continuidad, fueron instalándose también colonos blancos, que a medida que transcurría el tiempo se dedicaron a tareas agropecuarias, fundando chacras y pequeñas estancias

en torno a la laguna.

En los mapas y planos anexos al presente trabajo se podrá observar la presencia de iguales apellidos como propietarios o ocupantes de esas zonas, hecho que concluirá hace aproximadamente 20 años cuando se procedió a expropiar toda el área, para posibilitar la realización del plan de desarrollo de valle inferior del río Negro; tema que se trata en el último capítulo del presente estudio.

Balneario El Condor.

Otra zona que fue poblada posteriormente -el área marítima- alejada a la laguna, donde el Ingeniero Giosué Sironi proyectaba realizar el canal de desagote de ésta. La misma -denominada Balneario El Condor- surgió como una alternativa de veraneo para los habitantes de Viedma.

A muy pocos metros del actual balneario terminaba la "punta de agua" de la laguna. Hasta allí se llegaba -desde Viedma- por el hoy desaparecido camino "del medio" y, bordeando la "punta" se retomaba el rumbo sudoeste en caso de que el objetivo fuera San Antonio Oeste.

Sobre el balneario, Máximo Selone, denunció en 1949, acaparamiento de tierras por parte de un extranjero llamado Harriet, informando que: "Los habitantes de Viedma y Patagones solían ir a pescar a la estancia que actualmente se denomina "El Condor". Fue un señor de apellido Massini quien incitó a los pobladores de ambas ciudades, a concurrir a esas playas a tomar baños. Comenzó así una edificación lenta destinada a ser usada en la época de los calores. Posteriormente un extranjero llamado Harriet, consiguió la propie-

dad de esos campos e inicié una campaña en contra de modestos ciudadanos que iban en las calurosas tardes de estío a beneficiarse con el bienhechor aire y agua de mar. Actualmente se presenta para las mismas personas idénticas dificultades. Se niegan a los veraneantes agua potable y lugar para descansar. No puede hacerse uso de las tierras dejadas por el mar y que por ende no tienen propiedad, sino que es fiscal. Como tampoco usar el monte natural existente. Nosotros, argentinos cien por cien que pusimos en peligro nuestras vidas para combatir al indio y desocupar estas tierras, hoy cuando los años han encorvado nuestras espaldas, no podemos hacer uso de ellas, pero sí puede hacerlo un extranjero que el único sacrificio que ha hecho, ha sido contar el dinero y hacienda acumulado..."(5).

Asimismo, Selone informó de la "...intención del señor propietario" (se refiere a Harriet) de "lotear esas tierras y ponerlas en venta, aprovechando lo hermoso de la zona y de la necesidad de estos argentinos de tener un lugar donde descansar y recuperar energía en el trabajo diario, realizado para engrandecer a la patria". Pero no está de acuerdo que "...los mejores lotes han sido reservados para personas adineradas del gran Buenos Aires". Por lo que se planteó el interrogante de "¿Quién tiene más derecho a esas tierras: nosotros, los argentinos y pobladores de esta zona y de todo el territorio que con nuestra presencia hemos valorado esa zona, o personas adineradas sin escrúpulos de ninguna índole?".(6)

La denuncia, aparentemente, no tuvo repercusión. Posteriormente el Balneario El Condor se transformó en una villa veraniega, donde en la actualidad, gran cantidad de vecinos de Viedma y Carmen de Patagones cuentan con hermosas casas para disfrutar de sus playas. (7)-(8).

CITA Y NOTAS

- 1) Revista del Bicentenario de la Fundación de Viedma. 200 años de Historia de Viedma, por: R.E. Bovecon, J.R. Entraigas, N.J. Fulvi y H.D. Rey. Ed. Boletín Oficial de la Provincia de Río Negro, Viedma, 1979, pp.7 a 9.-
- 2) Entraigas Raúl A.: El fuerte del Río Negro, Ed. Librería D. Bosco, Buenos Aires, 1960, capítulo XIX, pp 119.
- 3) Ibidem.
- 4) Cfr. Entraigas Raúl A; op.cit.pp. 194/5.
- 5) Archivo Histórico de Río Negro, Serie Dirección de Tierras, paquete 154, expediente N°2413-M-1949.
- 6) Ibidem.
- 7) También el señor Máximo Selone, adjuntó un plano de la Laguna "El Juncal", que de acuerdo a estudios que hemos realizados, comparando las distintas cartografías, adolece de grandes fallas, pero es un testimonio más de la vida de los hombres en torno a ésta.
- 8) Gordo, J. y Saez Echeverría, E. De playa a "Balneario El Con-dor", CIC, Serie estudios y documentos H - 1972.



CAPITULO IV.

PROBLEMAS OCASIONADOS POR LA LAGUNA

Por:

-Prof. Roberto E. Boucon

IV. PROBLEMAS OCASIONADOS POR LA LAGUNA.

A través de los años la laguna ocasionó diversos problemas, producto generalmente del avance de sus aguas sobre los campos del valle inferior, debido a las periódicas crecientes extraordinarias del río Negro, el que en esos repuntes drenaba gran cantidad de agua a la laguna, provocando inconvenientes de todo tipo, tanto a las explotaciones agropecuarias de su entorno, como de incomunicación de las poblaciones ribereñas.

Desde el comienzo del asentamiento blanco se registraron numerosas situaciones graves derivadas del avance de las aguas.- No habían transcurrido más de dos meses de la fundación del Fuerte del Río Negro, cuando el 13 de junio de 1779, Francisco de Viedma y Narvaéz tuvo que trasladar la población a la Banda norte-Patagones- debido a una creciente extraordinaria que anegó totalmente la naciente población.

No obstante ello -una vez que se retiraron las aguas- siguieron realizando las tareas agropecuarias en las insustituibles llanuras de la Banda Sur, donde permaneció un pequeño núcleo de población. (1).

La Inundación de 1829.

Posteriormente se registraron situaciones similares, como en 1829, descrita por D'Orbigny, quien señaló que el 29 de mayo de 1829: "... uno de esos huracanes que se ven muy de tanto en tanto, distrajo nuestros temores acerca de los enemigos. El viento del su deste soplabá con violencia extrema, arrastrando espesas nubes que se abrían, y torrentes de lluvia inundaron la región. Jamás vi vien

to semejante y peor tiempo.- Los estancieros estaban desolados, porque los ganados, durante la tempestad, abandonan su residencia habitual, se dispersan en medio del desierto y se pierden a los lejos, no deteniéndose hasta que el tiempo mejora; por esos los estancieros, cuando son previsores, los encierran en el corral, pero el temor a los indios les había impedido tomar tal precaución y el viento era tan violento que un jinete no habrá podido sostenerse en el caballo. La noche siguiente fue terrible; el viento siguió soplando en la misma dirección. Las aguas del mar, violentamente rechazadas en la desembocadura del río, llegaban hasta el villorrio y al amanecer se presentaba en todas partes un espectáculo desolador. Levantadas por lo menos más de quince a veinte pies sobre su nivel ordinario, las aguas cubrían todas las llanuras del sur, a tres leguas de anchura, y presentaban un basto mar agitado, que no cesaba de aumentar, mientras una lluvia de lo más fuerte, impulsada por un viento impetuoso, apenas permitía mantenerse en pie. La población o villorio de la otra orilla estaba en parte bajo el agua; el ganado se ahogaba en los corrales y los pobladores que no pudieron huir subían a los techos de sus casas; pero éstas construídas de tierras, socavadas por las olas, se derrumbaban sucesivamente y arrastraban, en su caída, a familias enteras, que luchando contra la corriente, se asían a maderos flotantes y ganaban los techos todavía incólumes, sin que desde el Carmen pudiera socorrerlas. Todas las embarcaciones estaban en la costa, así como los navios anclados en el río, y el furor de las aguas no permitía atravesarlo. (...) Muchas habitantes de la población desaparecieron, sin que se tuvieran esperanzas, después del diluvio, de encontrarlos" con vida. (2).

Al promediar la década de 1870 se registró otra inundación de similares características, pero lo más grave de todas ocurrió en ju

lio de 1899, cuando Viedma quedó prácticamente destruida.

La Catástrofe de 1899.

Esta catástrofe se debió fundamentalmente al desborde de la laguna hacia el río en la parte de la zona urbana de Viedma, acción que fue descrita por el Ing. Cipolletti al estudiar la zona. (3)

La Comisión Popular de Auxilio a los inundados, que se formó para hacer frente a la situación, plasmó en su memoria las características centrales del fenómeno, indicando entre otras cosas que: "Las autoridades de Viedma habían hecho levantar terraplenes de defensa rodeando la población y desde Patagones se distinguía claramente, que la rapidez con que las aguas se elevaban iban a rebalzarles, dando origen a una verdadera catástrofe. Era tan inminente este peligro, del que no se daban exactamente cuenta los vecinos de Viedma que persistían en quedarse en sus hogares, y rotos los terraplenes el día 22 a las 8 a.m. se arrojaron las aguas sobre el pueblo inundando sus calles por el N.O. y en menos de una hora dos terceras partes del Pueblo estaba bajo del agua, comprendidos los edificios de la Gobernación, Policía y Municipalidad."

"(...) El día 21 de julio, la creciente aumentaba y el río corría en velocidad vertiginosa llegando ese día a cubrir el mueble de carga de Patagones con 2 pies de agua, lo que jamás se había visto en esta población, e inundando a la vez la calle General Roca impidiendo el tráfico de carros en la ribera entre la calle Dr. Baraja y Almirante Bisson." (...) La noche del 24 de julio el río creció extraordinariamente, y el 25 se descargaba frente a la casa de familia de Don Manuel Crespo, Colegio de Varones N°1 y esa misma noche alcanzaba el agua a la propiedad del Escribano Públi-

co Sr. Olivera a cinco metros sobre el nivel de las mareas ordinarias.

El Río Negro presentaba entonces, un aspecto, que verdaderamente empequeñecía el ánimo, desbordando completamente, tenía de dos a tres leguas de ancho de cuchilla a cuchilla, siendo de 400 a 500 metros su anchura normal. (...) A las 11 y 1/2 de esa noche empezó el derrumbe de las casas invadidas por las aguas en la calle General Roca; cayendo la primera de la señora Vda. de Piedra Buena. El 26 continuó la destrucción. De instante en instante se oía el estruendo de un edificio que caía sobre el agua. Viedma iba desapareciendo, y Patagones le seguía (...) El 27 las aguas siguieron avanzando (...) El pánico entonces invadió algunas personas con motivo de las noticias alarmantes que se recibían. Roca, Choele Choel, Conesa norte y sud, Pringles habían desaparecido, el Valle del Río Negro era un mar de aguas. Viedma Capital del Territorio del Río Negro quedaba borrada del mapa de la República y solo el edificio de los Padres Salesianos construido en el centro de aquella población se divisaba aún erguido como una roca en medio de las aguas."(4).

Inconvenientes Detectados por el Ingeniero Sironi.

El Ingeniero Giosué Sironi realizó un extenso y detallado estudio destinado a sortear los inconvenientes suscitado por la laguna, basando su proyecto de solución en la construcción de un canal de desagote -tema que se trata en capítulo aparte-. Pero al mismo tiempo, fue el que plasmó con más detalles los inconvenientes causados por la laguna "...en la parte del valle incluida entre Viedma, San Javier y Cubanea", los cuales clasificó de la siguiente forma:

- "a) La inundación casi permanente de 40.000 hectáreas de terrenos fértiles del ejido de Viedma y de los distintos distritos de Viedma, San Javier y Cubanea, muy aptos para la agricultura y que ya fueron importantes chacras y prósperas colonias agrícolas y que pueden volver a serlo, efectuando oportunas obras de desagüe y de bonificación;"
- "b) La casi completa inutilización de la mayor parte de estos terrenos también para pastoreo, a causa de la continua necesidad de trasladar haciendas desde los campos del valle hasta la cuchilla para huir de la invasión de las aguas.
Y el constante peligro que deriva para haciendas y vidas humanas, transitando estos zanjones, es actualmente causa de despoblación, por el éxodo de varios vecinos, en busca de parajes clementes para establecer sus intereses;"
- "c) La imposibilidad absoluta del tránsito por el camino de la costa, el solo que de Viedma hasta Cubanea conduce a los centros de población del valle.
Las aguas de desborde de la laguna que llegan hasta la costa del río cortan esos caminos en casi todo su curso y los zanjones de Crespo, Berreaute y Juan José Rial, que descarga al río las aguas de desborde de la laguna, asumen en los períodos de repuntes, anchuras de centenares de metros, y tal hondura e imposibilidad de corriente que ya fue causa de muerte de personas que se aventuraron a atravesarlos;"
- "d) La falta de medios de comunicación y el consiguiente aislamiento de los habitantes de San Javier y adyacencias y los perjuicios derivantes en caso de enfermedad, etc.;"

"e) El perjuicio derivante al tráfico y al comercio por las razones expuestas, y por estar obligados los carros a transitar todos por el camino de la "Punta de Agua" recorriendo ociosamente 14 leguas para encontrarse a dos leguas de Viedma, frente al 'Paso'." (5).

Por otra parte, Sironi explicó los motivos de la gran inundación de 1899, indicando que: "levantaronse así las aguas del "Juncal" hasta emparejar el nivel de las bocas toma, alcanzando tal extensión que inundó completamente todo el valle, destruyendo hacienda y poblaciones, y tal altura que sobrepaso los terrenos más altos y las lomas que defienden, por el Sud el pueblo de Viedma, carcomiendo y rompiendo en varios puntos este baluarte natural, y precipitando sus aguas con inaudita violencia hasta juntarlas con el Río Negro, arrasando a su paso casi completamente el pueblo de Viedma y la parte ribereña de Patagones." (6).

Como se puede observar los inconvenientes provocados por este gran espejo de agua dulce, fueron grandes, diversos e implicaron tanto bienes como vidas humanas; al tiempo que dejaban prácticamente incomunicada a la Capital del Territorio con el resto.

Reiteración de Situaciones.

Pero el problema continuó por varias décadas, unas veces manifestándose en las proximidades de Viedma y otras en las localidades vecinas de la banda sur del río Negro. Así sucedió en San Javier en los primeros seis meses de 1913, cuando se había logrado construir un puente en uno de los zanjones del camino hacia esa localidad, una creciente del río formó "...un ancho pantano que dificulta el tránsito hasta hacerlo casi imposible. Allí los vehículos encajan sus ruedas hasta los ejes, exigiendo esfuerzos inau-

ditos para cruzar el paso".(7)

Pero la situación volvió a agravarse seis meses después, al que dar San Javier totalmente inundado y "...todos sus habitantes han debido refugiarse en los campos altos, donde habrán de continuar algún tiempo, hasta que el río baje", determinando la paralización de todas las tareas agrícolas.(8)

Durante 1914 y 1915 la situación se agravó, debido al incesante avance de las aguas del Juncal, por lo que el periodismo planteó las principales dificultades que se fueron registrando, reclamando soluciones prácticas e inmediatas; pero los años transcurrían y no se avisaban una respuesta clara de las autoridades en cargadas de tomar manos en el asunto.

Ante ese desinterés de las autoridades nacionales, los vecinos de Viedma buscaron soluciones traducidas en la construcción de terraplenes de defensa en la parte baja que rodea la ciudad, pero fueron estas precarias y de escasas trascendencia.(9)

Malos Caminos.

Por su parte los caminos de acceso a Viedma sufrieron las dificultades provocadas por la laguna. Generalmente todos se encontraban en malas condiciones, "...son de por sí pesados, debido a la constitución arcillosa del suelo sobre todo en los períodos de lluvias frecuentes. Tiene dos caminos principales que arrancan del pueblo. El primero lo comunica con San Antonio Oeste, costea "El Juncal" hasta el lugar denominado "Punta del Agua" y de ahí sigue con rumbo Sud-oeste haciendo un recorrido de 47 leguas. Esta distancia suele ser acortada en 12 leguas cuando la altura de la laguna y sobre el lugar denominado "El Paso" permite el funcio

namiento de la balsa (...). El otro camino comunica al pueblo con las poblaciones de San Javier, Cubanea, Sauce Blanco, Colonia Frias, Pueblo y Colonia Conesa. Este camino sigue la costa del río y atraviesa los numerosos zanjones que se forman en el valle inferior y solamente es transitable en el verano cuando las aguas se retiran totalmente". (10).-

Con la construcción de las obras básicas del ferrocarril desde San Antonio Oeste hasta Viedma, se agregó otro medio de comunicación para Viedma el cual quedó habilitado en 1925. Pero las vías ferreas al arribar a la zona de la laguna, debieron ser colocadas sobre terraplenes y puentes a fin de sortearla. Hecho que provocó en distintas oportunidades dificultades para el normal escurrimiento de las aguas del Juncal, ya que el terraplén obró como una especie de dique de contención de las aguas, desencadenando la posibilidad de inundaciones sobre el ejido municipal capitalino.

Este hecho quedó evidenciado en agosto de 1930, cuando una crecida extraordinaria del río, sobrepasó las obras de taponamiento de algunas de las bocas toma de la laguna -que para ese entonces ya habían sido clausuradas- lo que permitió la entrada de considerables cantidades de agua hacia El Juncal; las que no pudieron circular normalmente debido a que las alcantarillas y puentes de las vías ferreas estaban obstruidas.

Ante tal situación, se formó una comisión de vecinos que se reunió en la Municipalidad de Viedma a fin de buscar una rápida solución, por lo que solicitaron ayuda inmediata al Ministerio de Obras Públicas de la Nación, a través de un oficio telegráfico, pero como no se obtuvo respuesta inmediata, varios vecinos tomaron la iniciativa procediendo a realizar zanjas a la altura de los terraplenes a fin de que las aguas continúen su curso. De esta for-

ma se evitó que Viedma se inundara de nuevo, como había ocurrido en varias oportunidades, principalmente en 1899. (11).

Cuatro años más tarde la zozobra volvió a aparecer en los pobladores del valle inferior, cuando el río erosionó los terraplenes de taponamiento de los zanjones de alimentación del Juncal, pero gracias a la intervención del Gobernador del Territorio D. Adalberto Pagano, se pudo sortear tal amenaza.

Al promediar la década de 1930, debido a las obras encaradas para secar la laguna -que las tratamos en capítulo aparte- poco a poco la situación fue mejorando hasta que finalmente desapareció, al concluirse la desecación total de "El Juncal".

CITAS Y NOTAS.

- 1) Revista del Bicentenario de Viedma: ob. cit., pág. 9.-
- 2) D'Orbigny, A.: ob. cit. pág. 798/799.
- 3) Cfr. Capítulo 1-Ubicación y Descripción Geográfica.
- 4) Memoria de la Comisión Popular de Auxilio a los Inundados de Viedma y Patagones. Ed. Nueva Era, Patagones 1899, pp.3 a 5.-
- 5) Sironi, Giosué: Memoria relativa al proyecto de desagüe de la laguna "El Juncal" en el Departamento de Viedma, Territorio de Río Negro, Viedma, 1902, Ed. J. Peuser, Buenos Aires, 1903, pp 7 a 10.-
- 6) Ibidem.
- 7) La Nueva Era (periódico) Patagones, 5-I-1913, N° 558.
- 8) La Nueva Era (periódico) Patagones, 1-VI-1913, N° 578.
- 9) La Nueva Era (periódico) : passim.
- 10) Archivo Histórico de Río Negro. Serie Dirección de Tierras y Colonias. Informe de Inspectores de Tierra, año 1919/20; Tomo II, N° 292, pp.4.-
- 11) La Nueva Era (periódico). Patagones, 9-VIII-1930, N° 1437.-



Estado actual de los cauces de los antiguos zanjones que alimentaban la Laguna El Juncal.-





CAPITULO V.

ESTUDIOS, PROYECTOS Y ACCIONES PARA TRANSFORMARLA

Por:

- Prof. Jorge Raúl Entraigas

V. ESTUDIOS, PROYECTOS Y ACCIONES PARA TRANSFORMARLA.

Primeros Estudios

El primer informe que conocemos acerca de un proyecto de desecación de la Laguna fue dado a conocer por Ramón Lista en su libro: "Mis exploraciones, Descubrimientos en la Patagonia, 1877/1880"; en él leemos que se pensaba abrir un zanjón desde la llamada "Punta del Agua" hasta el río de modo que sirviese de canal descargador. En su opinión este proyecto sería perjudicial para la navegación: porque el declive del terreno y la fuerza de las corrientes formarían "en breve tiempo un canal, desagüe permanente del río, que forzosamente tendría que quitar a este una parte considerable de su rico caudal" (1). Cabe agregar que el puerto de Patagones -ubicado a unos 30 kilómetros de la desembocadura del río Negro- tuvo hasta 1910, aproximadamente, una gran importancia en el comercio de una extensa zona de nuestro territorio, y precisamente por ello (conservar el caudal de agua necesario para la navegación) es que Lista aconsejaba que antes de hacer el canal de desagüe debía el Gobierno Nacional enviar un ingeniero para que estudiara "detenida y concienzudamente asunto de tanta trascendencia, al cual va ligado el porvenir de aquellas regiones" (2).

Poco tiempo después el Ingeniero Alfredo Ebelot, por encargo del Gobernador de la Patagonia -Coronel Alvaro Barros-, presentó un extenso informe. En él hacía mención al proyecto de antiguos vecinos de abrir un canal desde "Punta del Agua", cuya ejecución "exigiría movimientos de tierra muy caros". Seguidamente dio una información eminentemente técnica, para concluir afirmando que la ejecución de este proyecto (construcción del canal desde Punta del Agua al mar, con una serie de obras "accesorias destinadas a dirigir el curso de

las aguas") "no bajarla de 200.00 fuentes", motivo por el cual lo descartaba de plano, a pesar de que algunos vecinos de Viedma pensaban que esta obra era de "fácil ejecución".

Para el desagüe aconsejaba utilizar los cañadones existentes en las bocas de entrada (previo ensanche del cauce, uniformidad en el declive y determinación de los desniveles).

Afirmaba que con obras de defensa de poca altura ("de un metro por ejemplo") se reducirían "en más de dos terceras partes, término medio, el espesor de la capa de agua que inunda el valle, y su velocidad a la entrada, en una proporción mayor todavía" (3).

En su opinión no se debían suprimir totalmente las inundaciones, pues el "valle se volvería tan seco y de tan difícil cultivo, como las lomas inmediatas", sino "regularizarlas y defenderse contra el exceso del líquido" (proponía construir como el mismo los llamaba "diques destinados a ser sumergidos en las grandes crecientes") ; completándose la obra con plantaciones de sauces. Finalmente agregaba que no se le ocurría "método más económico de defensa" calculando en "menos de 5 ó 6 leguas el total de espacios que habría que defender" (4).

Informes de los Ingenieros Cipolletti y Schieronì.

Producida la gran inundación de 1899, en la que los desbordes de la Laguna provocaron la destrucción de Viedma, le tocó al Ingeniero César Cipolletti realizar nuevos proyectos y hacer nuevos estudios del río Negro, entre ellos del Valle Inferior.

Vio que se presentaban "dos cuestiones distintas": una, salvar a Viedma de las inundaciones y desbordes de la Laguna del Juncal, y "otra es la desecación, parcial o completa, de la laguna misma para

entregarla al cultivo". Lo primero se haría cerrado las bocas de entrada con un terraplén "o bien abriendo un ancho desagüe en su extremidad inferior, para descargar las aguas entradas en la Laguna" (5).

Para la desecación era necesario construir terraplenes "para impedir las entradas de las aguas y abrir los desagües necesarios en el fondo de la laguna misma" (6). Los desagües deberían tener en su desembocadura esclusas automáticas para evitar el ingreso de las aguas del río cuando este subía por efecto de las mareas.

Agregó que estos estudios necesitarían mayores datos de altimetría; sólo se contaba entonces con la poca información suministrada por el Ing. Felipe Cuenca en 1892. Explicaba que en el caso de decidirse "abrir un desagüe en la extremidad inferior de la laguna (.....) a 21 kilómetros más abajo de Viedma" dicho canal tendría que tener una profundidad de 4 metros y un largo de 5,3 km., y su costo sería de unos 170.000.-\$; advirtiendo que podía tropezarse con el inconveniente ya señalado por Lista -20 años atrás- y la Laguna se convertiría "en un brazo perenne del río, perdiéndose así definitivamente esta gran extensión de terrenos muy feraces, que en una época no muy lejana, podrá ser la fortuna de esa región" (7).

Pero quedaba una solución "mucho más aceptable que la anterior": consistente en construir un terraplen, a mitad del costo ya señalado. El punto ideal estaría a 38 km. "aguas arriba de Viedma"; con él secaría la Laguna y se aprovecharían las tierras ocupadas por las aguas. Agregando que para desecarla totalmente había que construir un desagüe unos 4 km. arriba de Viedma y otro 21 km., aguas abajo. Se podrían poner así "en condiciones de cultivo como 5.000 hectáreas" y evitar las inundaciones en unas 25.000.-

Al referirse a las obras de riego decía que por el declive del terreno la ejecución de las mismas serían muy costosas; el canal tendría que comenzar a 70 km. de Viedma "en la Primera Angostura, frente a Pringles"; concluyendo que "convendría iniciar el riego" sa cuando el agua del río "con máquinas a vapor" (8).

Terminaba diciendo que este estudio "debe considerarse más bien como un ante-proyecto" (9).

Por su parte el Ing. Eliseo Schieroni propuso aprovechar los te rrenos del valle de la Laguna para la agricultura y el pastoreo de animales efectuando "gastos lo más limitado posible, buscando al mismo tiempo, evitar los perjuicios más frecuentes de las inundaciones ordinarias" (10). Para ello no deberían desecarse sus partes más bajas (pero sí limitar sus márgenes) y sólo se correría el riesgo de recibir aguas de las inundaciones extraordinarias. Propo nía abrir "en su extremidad un desagüe al río"; este canal "atravesa ría una serie de depresiones bastantes hondas, separadas entre sí por estrechos albardones, que sería muy fácil ir cortando hasta el río" y daría desagüe a la parte Este de la Laguna. (11)

La parte Oeste desaguaría por medio de "dos grandes zanjas que penetran en el valle más arriba de Viedma, conocida con los nombres de Juan José Rial y Berreaute". (12)

El costo de estos trabajos sería ínfimo, si bien quedarían im-productivas unas 15 ó 20 mil hectáreas "del fondo de la Laguna, re sultarían bonificadas las anchas márgenes de la misma y en condi ciones de producir buenos pastos naturales, gracias a la humedad proveniente de la parte de la laguna no desecada" (13)

En 1.900 el Ing. Schieroni "con unos pocos peones y escasos re cursos" inició los trabajos de desagüe "en el campo de Juan Iribaru

Al referirse a las obras de riego decía que por el declive del terreno la ejecución de las mismas serían muy costosas; el canal tendría que comenzar a 70 km. de Viedma "en la Primera Angostura, frente a Pringles"; concluyendo que "convendría iniciar el riego" sa cuando el agua del río "con máquinas a vapor" (8).

Terminaba diciendo que este estudio "debe considerarse más bien como un ante-proyecto" (9).

Por su parte el Ing. Eliseo Schieroni propuso aprovechar los te rrenos del valle de la Laguna para la agricultura y el pastoreo de animales efectuando "gastos lo más limitado posible, buscando al mismo tiempo, evitar los perjuicios más frecuentes de las inundaciones ordinarias" (10). Para ello no deberían desecarse sus partes más bajas (pero sí limitar sus márgenes) y sólo se correría el riesgo de recibir aguas de las inundaciones extraordinarias. Propo nía abrir "en su extremidad un desagüe al río"; este canal "atravesa ría una serie de depresiones bastantes hondas, separadas entre sí por estrechos albardones, que sería muy fácil ir cortando hasta el río" y daría desagüe a la parte Este de la Laguna. (11)

La parte Oeste desaguaría por medio de "dos grandes zanjás que penetran en el valle más arriba de Viedma, conocida con los nombres de Juan José Rial y Berreaute". (12)

El costo de estos trabajos sería ínfimo, si bien quedarían im-productivas unas 15 ó 20 mil hectáreas "del fondo de la Laguna, re sultarían bonificadas las anchas márgenes de la misma y en condiciones de producir buenos pastos naturales, gracias a la humedad proveniente de la parte de la laguna no desecada" (13)

En 1.900 el Ing. Schieroni "con unos pocos peones y escasos re cursos" inició los trabajos de desagüe "en el campo de Juan Tribaru

ne"(14). Meses después la Comisión de Desague de la Laguna le encomendó la dirección de los trabajos a realizar desde "Punta del Agua al mar" al Ing. Sironi y "los que se realizarían en el Dique serían dirigidos por el Ign. Schieroni"(15). Sólo estos últimos se completaron y los primeros quedaron parcialmente realizados; se hizo la traza y se excavaron las partes altas del terreno.

Plan y Accionar del Ing. Sironi.

En 1902, el Ing. Giosue Sironi realizó otro estudio integral de la Laguna. Insistió en la construcción de un canal de desague ya que a su entender éste tendría como objetivo disminuir notablemente las aguas de la misma y descargar las aguas de las crecientes. En su opinión con el canal se reduciría la extensión de la Laguna a una tercera parte de su superficie.

De aplicarse este proyecto entre otros logros contabilizaba: "Am parar Viedma y su valle contra todo temor de los efectos desastrosos que pudieren producir las posibles repeticiones de crecientes extraordinarias, como las de 1899"(16).

Las tierras útiles para la agricultura aumentarían en una extensión de 25.000 has.; el Valle Inferior del río Negro (Cubanea, San Javier y Viedma) tendría su canal de irrigación -de una extensión aproximada de 70 km.-, pudiendo los propietarios de las tierras adyacentes ejecutar la canalización. También se defenderían las comunicaciones por el camino de la costa (interrumpido algunos meses al año por las crecientes de la Laguna y por la profundidad del agua en los canales de alimentación) y por último imaginó "la posibilidad de una navegación interna en un trayecto de 65 km. entre Cubanea, San Javier y el Océano Atlántico, favoreciendo al numeroso

vecindario de esta zona". (17).

Estudió la zona por donde debería hacerse el canal de desagüe (dando información técnica al respecto) e indicó las razones por las cuales creyó conveniente que el mismo desagüe en el mar: por problemas de altimetría ("el mar es el punto más bajo de todas las aguas"); en época de creciente debería quitarsele aguas al río y no echarle y finalmente dijo que el canal proyectado funcionaría "como verdadero nivelador del río Negro" (18). El canal a construir se tendría una longitud de 7.641,59 m. y "la anchura proyectada y calculada necesaria para poder desaguar el caudal de agua que entra en la Laguna por su boca de toma es de 20 metros en la sección media del canal" (19)

En 1904 el periodismo reclamó la construcción del canal de desagüe de la Laguna (20) y aplaudió la reparación del Puente Berreaute por parte del Municipio de Viedma (21). Entre las obras proyectadas en ese año por el Gobernador Interino, Sr. Sarmiento, para el territorio figuraba "la canalización y desagüe del Juncal" (22). Este proyecto tenía una interesante propuesta: los hacendados de la zona deberían pagar un impuesto de \$ 0,10 por animal (suponía el periodista que se podrían juntar unos 300.000\$) y con la suma reunida se realizarían las obras de canalización, como premio los hacendados podrían usar las tierras libres en condición de arrendatarios (23).

A fines de 1904 el Dr. Norberto Piñero prometió a Eduardo Comas el envío de un ingeniero a inspeccionar, otra vez, la Laguna; agregando que si el informe era favorable el Poder Central (en Buenos Aires) "acordará toda la suma necesaria para concluir el canal" (24). En efecto el Ing. Federico Beltrami visitó la región y recorrió, acompañado por Josue Gironi, toda la zona de la Laguna.

De esta inspección resultó que el proyecto del Ing. Sironi era el único aceptable para el desagüe (25).

Pero al iniciarse el próximo año, 1905, se empezaron de nuevo con los estudios. Por gestiones del Ministerio de Obras Públicas se dictó un decreto disponiendo que el Departamento de Irrigación hiciera el estudio completo de la canalización (26).

A fines de febrero La Nueva Era anunció que en breve llegaría "el Ingeniero O. Vulpiani, Inspector General de Irrigación, quien viene a inspeccionar las obras a efectuarse para el desagüe de la Laguna del Juncal". En marzo llegó este funcionario y acompañado por el Ing. Sironi inspeccionó la Laguna, terminando su misión a fines de ese mes y manteniendo las conclusiones a que arribó en la más estricta reserva. (27).

Este año, como acción, sólo se contabiliza la habilitación del puente Coronel Berreaute, destruido por la gran inundación de 1899. (28).

Otros Estudios, Gestiones y Pedidos.

Al comenzar 1906 y para no perder la tradición de hacer muchos estudios y no hacer obra alguna, se comisionó al Ing. César Fattori para "practicar nuevos estudios sobre el proyecto del canal de desagüe de la Laguna del Juncal" (29). También el Gobernador del Territorio insistió en lo mismo al presentar su Memoria anual al Ministerio del Interior (30).

Tenía razón el periodismo cuando decía que esta "obra se ha convertido en terrible pesadilla para los vecinos (de Viedma, pese a la) empeñosa voluntad del Sr. Piñero" para que la misma se realizara. (31).-

Fue por ello que un grupo de vecinos representativos de la zona suscribieron una presentación al Senado de la Nación a fin de que se "acuerden los fondos necesarios para llevar a cabo la canalización de la Laguna del Juncal" (se unieron a este petitorio vecinos de Patagones) (32).

En diciembre el Gobernador Gallardo logró que se incluyera para el próximo presupuesto una partida de "\$ 50.000 m/n para dar principio a la obra anhelada del desagüe de la Laguna del Juncal" (33).

En febrero de 1907 desde La Nueva Era se pidió la construcción de un camino y un puente en la chacra de Agripino Martínez, argumentando que este lugar estaba situado frente al pueblo y que allí la Laguna era estrecha y de aguas poco profundas. Se insistió con el reclamo en septiembre, pues se consideraba a esta obra muy importante porque evitaría a los viajeros y comerciantes efectuar un rodeo por la Punta del Agua -distante de Viedma unos 20 kms.su primiéndose así 40 kilómetros de viaje (34).

Finalmente al terminar ese año se anunció que el Gobierno Nacional había otorgado a la Gobernación varias partidas de dinero; entre ellas la suma de \$ 17.500, = "para iniciar la construcción de un puente sobre el Juncal, frente a Viedma" (35).

En abril de 1908 el Ingeniero Prange hizo "un estudio de los boquetes que dan acceso a las aguas de la laguna del Juncal" situados en la zona de San Javier (36).

También el Poder Ejecutivo Nacional autorizó a la Dirección General de Irrigación a "llevar a cabo por administración la construcción en cemento armado del puente sobre la Laguna del Juncal" (37). Pero, como era costumbre generalizada, en octubre se comen

tó que el proyecto de construir el puente no se convertía en realidad y hasta ese momento "todo se ha reducido a la simple tramitación del expediente de oficina en oficina" (38), pese a que diez meses antes se había anunciado que el puente se levantaría en el lugar denominado "El Paso" y que posiblemente el Ing. Romero dirigiría la obra (39).

Proyecto del Ing. Quartino y Preocupaciones de los Pobladores.

A mediados de 1911 se habló de un nuevo estudio -el más famoso de todos- y fue realizado por el Ing. Rómulo Quartino, quien llegó a Viedma al frente de un grupo de colaboradores a fines de Julio de 1911. (40)

Un año después (agosto de 1912) La Nueva Era afirmaba que el Ingeniero Quartino había terminado el estudio sobre la canalización del Juncal y su aprovechamiento para la irrigación; favoreciéndose así unas 50.000 hectáreas de tierras fértiles ubicadas en los valles de Viedma y San Javier.

En septiembre de 1912 este periódico reprochaba a las autoridades la gran demora en iniciar la construcción del puente sobre El Juncal, imprescindible para agilizar las comunicaciones entre Viedma y el resto del Territorio. También expresaba que la Municipalidad podía encarar el proyecto y hacer con poco dinero "un puente de madera dura, de siete metros de luz (...) el que será de utilidad remarcable, porque ha de satisfacer las exigencias del tráfico por espacio de diez a quince años." (41).

A mediados de 1913 el periodismo anunció que era probable que en ese año se diese comienzo a las obras de canalización anunciadas (42). Cuatro meses antes un rumor provocó inquietudes y zozos-

bras entre los ocupantes y propietarios de tierras ubicadas en la zona del Juncal. Se decía que el Gobierno Nacional estaba ultimando negociaciones con un grupo de capitalistas ingleses a quienes se les venderían las tierras del Juncal a \$ 2,50 la hectárea con la "condición de llevar a cabo las obras de irrigación proyectadas y planeadas por la comisión de estudio que dirigía el Ing. R. Quartino". El periodista no creía que el Gobierno Nacional pudiera enajenar esas tierras a un precio bajo, teniendo en cuenta además que muchas de ellas eran propiedad de "muchas personas que las obtuvieron de la Municipalidad en concesión y pagaron su importe"; motivo por el cual se dudaba de la veracidad de este rumor (43).

En enero de 1914 los vecinos de San Javier iniciaron, a fin de evitar los periódicos desbordes anuales del invierno y fines de la primavera, los trabajos de cerrar "los boquetes mayores por donde penetran a dicha laguna las aguas del río". Se pensaban realizar estas obras plantando 3 ó 4 hileras de árboles ligados entre sí y luego rellenado con "tierra los huecos hasta una elevación razonable (..... reforzando) esta trinchera con un ancho terraplen capaz de resistir la presión de la masa líquida que ha de obrar contra su frente"; el costo era íntimo ya que sólo se precisaba el dinero "indispensable para salarios de la peonada que sea necesaria"; se le pidió al gobierno que acudiera en auxilio de los vecinos que encaraban esta tarea (44). Uno de los promotores de esta obra fue el Sr. Mario Engel, vecino de San Javier (45).

El Gobierno del Territorio apoyó la obra y el Gobernador, señor Serrano, visitó las mismas. Esta tarea motivo algunas críticas por parte de otros vecinos que decían que de este modo se privaría del riego a los agricultores; pero el periodismo aclaró que

primero era necesario cerrar las bocas de entrada y que luego vendría "el régimen de regadío, estableciendo un pasaje de dimensiones convenientes (de agua), la nivelación del cauce de la laguna y todo lo necesario para dotar de regadío en forma realmente útil". (46).

La boca de entrada cerrada resistió bien la crecida invernal del río "demostrando la posibilidad de impedir por completo el pasaje por los demás zanjones (del agua), y por consiguiente inmunizar al vecindario de San Javier y Viedma de las periódicas inundaciones que tantos daños causan". (47), quedaba ahora por cerrar el zanjón de Leoncio Nuñez; ya que con sólo una boca tapada por primera vez "una parte considerable del valle en el distrito de San Javier ha quedado" salvado de la inundación. (48)

Con el tiempo se comprobó que la construcción de terraplenes en las bocas de entrada era una necesidad; pequeñas obras en tal sentido ya se habían hecho, pero lo que restaba "por ejecutar es lo más costoso" y el vecindario de San Javier era "en su casi totalidad gentes de recursos limitados, que no podrían acometer la realización de aquel gran trabajo sin comprometer su haber", motivo por el cual el gobierno tenía la obligación de realizarla; pudiendo disponer para ello de los fondos del impuesto "Puentes y Caminos" (49).

Se insistió en la necesidad de cerrar los zanjones de Leoncio Nuñez "y el que sale del antiguo campo de don Pablo Rial"; ya que el primero alimentaba a la Laguna por un arroyo que bordeaba la Cuchilla y el segundo por los bajos de la Guardia Vieja, engrosando el "caudal en el Paso de las Piedras y formando entre todos la Laguna del Juncal"; eran "estas obras indispensables para cualquier solución que se de al problema" (50).

Otros artículos de este periódico reclamaban lo mismo, comentando que los pequeños trabajos realizados en tal sentido en los zanjones "existentes en el campo de Domingo Lopez" dieron resultados muy positivos (51). A fines de noviembre se sumó a la iniciativa privada el accionar de la Gobernación y de la Municipalidad de Viedma (52).

Pero una gran crecida del río provocó una inundación de la Laguna de "inusitadas proporciones", causando grandes daños, a principios de diciembre; el periodismo acusó de negligencia a los pobladores ya que se han pasado años sin tomar iniciativas o disposiciones tendientes a "impedir el acceso del agua al interior del valle"; agregando que la idea del terraplenamiento de los zanjones fue tomada por algunos pobladores con una "increíble indiferencia". Para cerrar los zanjones la iniciativa privada debía colaborar con el gobierno; fue por ello que se nombraron comisiones para recoger fondos en San Javier, Cubanea, El Dique, La Cuchilla, Viedma, Sector Chacras y Patagones (53). Cabe agregar que en los zanjones se instalarían compuertas, para poder controlar el paso del agua y nivelar el cauce de la Laguna (54).

En enero de 1915 también se creyó necesario cerrar el zanjón de Oyuela; se comentó que hacía 35 años o más, antiguos pobladores hicieron tareas similares, aunque en menor escala y su resultado fue muy positivo. Se calculaba para la obra completa de terraplenamiento una inversión de \$ 200.000,= (como mínimo), para lo cual se debería solicitar "un empréstito al Poder Ejecutivo Nacional, reintegrándose por medio de un impuesto igual o algo mayor que el de la Contribución Territorial, que gravaría sobre las tierras beneficiadas" y en 5 ó 6 años quedaría saldado el mismo (55).-

Mientras tanto el Congreso de la Nación y debido al desastre ocasionado por la gran inundación provocada por el río Colorado y la enorme crecida que había tenido el río Negro, votó una partida de \$ 200.000,= para que el Ministerio de Obras Públicas de la Nación procediera a cerrar los zanjones que alimentaban a la Laguna. Se aclaraba que para completar la obra proyectada por el Ingeniero R. Quartino faltaba construir la red de canales de regadío, las esclusas, los puentes, etc. pero que por el momento lo más práctico era cerrar las bocas de alimentación de la Laguna y abrir una boca de descarga al mar o río (56).

Posteriormente, en un reportaje, el Ing. Quartino opinó que sólo se debía "construir un terraplen a lo largo de la ribera Sud del río, desde Viedma hasta el distrito de Cubanea, como se ha hecho en Bélgica y Holanda para detener las irrupciones del oceano en las praderas de ambos países"; este terraplen tendría 2 metros de altura y creía que "no sería útil ni práctico abrir a la Laguna un canal de desagüe" (57). El periodismo opinó que construir tal terraplen exigiría una suma de dinero muy elevada y que por lo tanto esta obra no se podría hacer en ese momento, sí más adelante, aclarando que lo urgente era cerrar los zanjones que daban entrada de agua al Juncal.

Poco tiempo después el Ing. Quartino comunicó que el Poder Ejecutivo Nacional estaba dispuesto a iniciar en los meses de agosto o septiembre de 1915 las obras de desagüe y taponamiento de los distintos "boquetes que permiten el acceso de las aguas del río Negro" (58). Mientras tanto una gran crecida provocó malestar entre el vecindario; creían que la despreocupación de las autoridades había malogrado todas las iniciativas y reclamaban no sólo la contribución de todos los vecinos sino también la cooperación del

Gobierno Nacional (59).

A su vez el Ing. Eliseo Schieroni informó que en las obras de defensa que se hicieron para proteger a Viedma colaboraron todos, vecinos, Municipalidad y Gobierno del Territorio.- Las obras fueron hechas en base a la experiencia y no en cálculos precisos; los terraplenes resistieron los embates de las aguas y se comenzó a abrir un canal para dar salida de inmediato a millones de metros cúbicos de agua (60).

Días después el Ing. Schieroni -en un reportaje- se manifestó partidario de la ejecución del proyecto del Ing. Quartino "porque ese proyecto fue hecho con la colaboración de técnicos que recorrieron palmo a palmo el terreno (y no se podía) hablar de desagües con exclusión de terraplenes y viceversa (ya que) los dos son gemelos, complementándose en un sólo fin"; aconsejando, por último, dividir el valle en dos zonas agrícolas: "Una amplia de riego regular, que constituye el verdadero valle y la otra, estrecha entre los terraplenes y el río, de producción precaria". (61).

Como se consideraba muy costoso, en ese momento, el terraplenamiento desde Cubanea hasta Viedma, La Nueva Era pedía que se hicieran estas obras en los lugares más bajos del valle (62).-

Propuesta de la Municipalidad y Puente sobre El Juncal.

En febrero de 1916 la Municipalidad de Viedma solicitó a la Cámara de Diputados de la Nación "se la faculte para crear un impuesto especial hasta la suma de cincuenta centavos por hectárea" para pagar los gastos que demande la ejecución de las obras

de defensa "en el tercio inferior del valle del río Negro" desde el Sauce Blanco hasta la desembocadura (63). Debe aclararse que la Municipalidad cobraría este impuesto dentro de su jurisdicción (distrito Capital), pero no en los distritos de San Javier y Cubanea (donde precisamente se harían la mayor parte de las obras). Por ello se estimó que "lo más práctico y factible sería tratar de obtener la cooperación voluntaria de los terratenientes" quienes aportarían dinero; en relación con el área de propiedad de cada uno "y mediante contratos para hacerla exigible en plazos fijos, previamente determinados" (64).

A fines de ese año el Sr. Atilio Pastore propuso realizar una asamblea popular para elaborar un Memorial a dirigir al Presidente de la Nación, D. Hipólito Yrigoyen, pidiendo "la inmediata construcción de las obras de defensa en la Laguna de Viedma, cuyos desbordes han constituido siempre una amenaza y causado la ruina de los intereses de esta comarca". Para ello se tenía en cuenta que los estudios definitivos ya estaban hechos y se proponía que para la financiación de estos trabajos fueran destinados los fondos recaudados durante cinco (5) años del impuesto a "la contribución territorial correspondiente a los distritos de Viedma, San Javier y Cubanea" (65).

En Julio de 1917 todavía no estaba resuelto el problema del cruce de la Laguna en el "Paso del Juncal" y el Municipio se limitaba a esperar la "construcción del prometido puente que gestionara Gallardo" (sería accesible para vehículos y peatones) (66)

En un artículo La Nueva Era decía que el paso de la Laguna en cierta época del año era muy peligroso, debiendo los vehículos cargados dar la vuelta por "Punta del Agua". La Gobernación había hecho el primer puente en el llamado "Paso Chico", pudiendo-

se llegar "hasta cerca de la mitad de la Laguna demostrando así la posibilidad de llegar a una solución viable y de costo económico". Inspeccionó la obra ejecutada hasta este momento el Ingeniero Abel Cornejo de la Dirección de Puentes y Caminos. Cuando la misma llegara a su fin "el tráfico entre Viedma y su campaña (tendría) una vía practicable en todo tiempo y mucho más corta que la actual" (67).

Terraplenes: Su Necesidad e Importancia.

En 1918 los artículos periodísticos insistieron nuevamente en la necesidad de cerrar con terraplenes las bocas de entrada de la Laguna; acusaban a las autoridades territoriales de lentitud al afirmar que la Municipalidad y la Gobernación recién pensaban en hacer los trabajos cuando el río amenazaba con su crecida periódica. En cambio la iniciativa privada no perdía tiempo en cabildos y Manuel Ayarra, Martín Enlara, Mario Engel, Juan Cruzado y Ramón Ríos trataron de cerrar algún zanjón y reforzar los viejos terraplenes (68).

También se destacó el deplorable estado en que se encontraba el Puente Berreaute, que comunicaba a Viedma con San Javier y Cubanea, pidiendo a las autoridades que tomaban "a su cargo la empresa" utilizando los fondos del impuesto "puentes y caminos" (69)

Informes de los Inspectores de Tierra.

En 1919 los inspectores de la Dirección de Tierras y Colonias comentaban la necesidad de realizar las obras aconsejadas en el informe del Ing. R. Quartino: "Obra completa de desagüe y riego

del Valle Inferior del Río Negro, con un presupuesto aproximado a tres y medio millones de pesos y una obra parcial de desagüe de la Laguna, con un monto aproximado de trescientos mil pesos" ya que de este modo se utilizarían "por lo menos 50.000 hectáreas de terreno apto para la agricultura". Este proyecto podía ser consultado en "la oficina de Riego del Ministerio de Obras Públicas de la Nación". Respecto a los trabajos de desagüe se decía que los vecinos de Viedma los habían iniciado desde "Punta del Agua" hacia ya varios años -pudiendo verse las excavaciones- trabajos que nunca se habían terminado por falta de recursos. Se había "intentado también la contención de los desbordes mediante obras de terraplenamiento". Por último, comentaba que, una vez terminado el puente en el lugar denominado "El Paso" se facilitaría mucho el tránsito desde y hacia Viedma, solucionándose así uno de los grandes problemas que soportaba esta ciudad (70).

Puente Molina.

Recién un lustro más tarde, el 1° de Enero de 1924, quedó librado al servicio público "el puente y terraplenes construidos sobre la Laguna "El Juncal". Durante la administración del Gobernador Víctor M. Molina se terminó esta obra que en materia de comunicaciones trajo muchos beneficios al pueblo, especialmente al evitar dar un rodeo de 40 km. por la Punta del Agua.

En su construcción la iniciativa privada, representada por la Comisión "Pro Puente del Juncal" colaboró con el esfuerzo oficial.

El Puente "es de madera dura, tiene 76 ms. de largo (...y) está sostenido por 46 vigas, a una profundidad de 5,80 ms." El Ing. Grendi de la Dirección de Puentes y Caminos manifestó que los trabajos de su construcción se realizaron en forma eficiente y "de



El P. Rosés y Juanito Marchiozi en la balsa hacia la cuchilla.-



Inauguración del puente Gob. Molina sobre el "paso grande" de El Juncal. 1º de enero de 1924. El puente sobre el "paso chico" ya estaba en 1917.-

acuerdo a los planos estudiados y aprobados" por la citada Dirección (71). El señor Fernando F. Soler, funcionario de la Gobernación, tuvo una destacada participación en la realización y ejecución de esta obra.

Hoy, a más de medio siglo de su habilitación, este viejo puente de madera que se levanta en medio de una pampa seca y que sorprende por ello a todo observador que desconoce la historia de la región, es un elocuente testigo de las luchas y afanes de los pobladores de Viedma por vencer las dificultades y problemas que les ocasionaba la Laguna "El Juncal".

Construcción de los Terraplenes.

Hasta 1926 el periodismo insistió en la necesidad de construir las obras de defensa, pero ya no sólo para impedir la inundación del Valle Inferior, "sino para salvar también, de la obra destructora de las crecientes del río los costosos terraplenes del ferrocarril del Estado a San Antonio, destrucción que importaría una larga demora en el funcionamiento de la línea" (72).

Para entonces sólo, aparentemente, quedaba un problema legal por resolver, cual era la cesión voluntaria de "los terrenos necesarios (ya que no existía) ley que declarase su utilidad pública" (73).

Finalmente entre 1927/1928 la Dirección General de Irrigación hizo construir las obras de defensa, mediante un contrato suscripto con la empresa de Eugenio Ferrario y Pedro Figliozzi. El 7 de octubre de 1928, vencido el plazo de tres meses de garantía, los contratistas entregaron la obra (74). Pero antes que venciera dicho plazo, los terraplenes debieron soportar con éxito la crecienete extraordinaria del 20 de Julio de 1928 (sólo se produ-

ieron pequeñas rupturas en los kilómetros 50 y 53, desperfectos que inmediatamente fueron reparados) (75).

Estos terraplenes corrían "paralelamente al río en una extensión aproximada de 95 kilómetros y presentaban en su coronamiento un ancho mayor de cinco metros" (76). Luego la Laguna fue secándose paulatinamente hasta su desaparición total.

Reclamos de los Pobladores.

Quedaban por hacer las obras de canalización y tras ellas se movieron casi continuamente los vecinos del Valle Inferior. Presentaron, en 1928, una solicitud reclamando su ejecución al gobernador del Territorio, Teniente Coronel León D. Quaglia.

En febrero de 1934 hicieron llegar otro petitorio al Presidente de la Nación, Gral. Justo, con motivo de su visita a Patagones y Viedma (77).

Ese mismo año el Gobernador del Territorio, Ing. Adalberto T. Pagano, al presentar su Memoria al Ministerio del Interior, solicitó se sancione la Ley de Regadío del Valle Inferior, atendiendo entre otras cosas: a la calidad de las tierras, a la posibilidad de fáciles comunicaciones con los centros de consumo (el ferrocarril del Estado ya unía a Viedma con Buenos Aires), y a la gran subdivisión de la tierra -era prácticamente inexistente el latifundio- (78).

A fines de 1934 la Comisión Pro-Riego del Valle Inferior envió telegramas al Presidente de la República y a la Cámara de Diputados reclamando la sanción de la Ley que pusiese en ejecución el proyecto de Riego (79). Pero tendrían que pasar casi dos de-

casas para que se iniciaran las obras, y treinta (30) años para que se dictase la Ley de Colonización del Valle Inferior. ()*

()- El diputado Heriberto Castello al discutirse la Ley N° 200, de creación del IDEVI (Agosto de 1961), culpó a la Revolución del 6 de septiembre de 1930 y a los conservadores de postergar por largos años la realización de las obras de riego del Valle Inferior del Río Negro.-*

Pese a la falta de respuesta de los poderes públicos los vecinos se siguieron movilizandoo a través de la Comisión Pro-Riego del Valle Inferior. A principios de septiembre de 1943 tuvieron una audiencia con el Presidente de la Nación, Gral. Pedro Pablo Ramírez, y le entregaron "un extenso memorial suscrito por las fuerzas vivas y vecinos de Viedma y su zona solicitando la realización de las obras de riego en el Valle Inferior" (80) En esta oportunidad avalaron, con su presencia, este petitorio el Ingeniero Adalberto T. Pagano y el Gobernador, Coronel Rodolfo Lebrero.

Al año siguiente presentaron otro memorial al Gobernador del Territorio donde informaban que se habían construido las obras de defensa (los terraplenes) y secado la Laguna paulatinamente. Quedaba por ejecutar las obras de canalización, para regar unas 60.000 hectáreas. Se ratificaba lo afirmado por el Ingeniero Pagano: en la zona no existía el latifundio (*). La mayoría de las tierras estaban divididas en parcelas que iban de una a cuatrocientas hectáreas -predominando las propiedades menores de 100 has.- y unas 2.000 eran fiscales. (81).-

En 1945 se realizó el Congreso de Municipios; y el Intendente de Viedma presentó una ponencia en favor de la ejecución de las obras de regadío del Valle Inferior. La misma fue avalada por la Reunión Nacional de Municipios, la que resolvió dirigirse al Poder Ejecutivo Nacional y solicitar la realización de las mencionadas obras.

El petitorio estaba fundado en los siguientes puntos:

- 1) Estaban terminados los estudios correspondientes, hechos por la Dirección General de Irrigación (se refería a los

estudios del Ing. Rómulo Quartino realizados entre 1911 y 1912) y;

- 2) estaban realizados los trabajos previos -obras de defensa, desecación de la Laguna, etc.-

Se decía que el proyecto de canalización había sido modificado en 1943 (**), por la Dirección de Irrigación, "trasladándose la ubicación de la toma a 20 kilómetros aguas arriba, con cuyo desplazamiento se aseguraba la alimentación del mismo, aún en la época de mayor bajante (y el costo no alcanzaba) a la suma de ocho millones de pesos, cifra que esta muy por debajo de lo que el Estado podía recuperar en un lustro en concepto de canon de riego y percepción de impuestos provenientes de un estado económico e industrial próspero". Se aseguraba que el 69% de la superficie estaba "distribuida en parcelas menores de 100 hectáreas" y que eran fiscales únicamente unas 4.000.- Proponía que se dedicaran las tierras bajo riego "al cultivo preponderante de forrajeras, aplicables al engorde de ganados traídos de las planicies de las inmediaciones y del sur patagónico (...). Los ganados de una vasta zona sureña, encontrarán así campos propicios para su engorde y también seguro mercado de colocación; y tras ello como una consecuencia inmediata del faenamiento de carnes con el establecimiento de frigoríficos, abriendo las perspectivas para una industria protegida y controlada por el Estado". (82).

Como resultado de estas gestiones, la Administración Nacional de Agua envió al Ing. Rudín a fin de que actualizara el viejo proyecto de riego y presupuestara las obras (83).

(*) Eran 6 ó 7 los pobladores con cerca de 800 hectáreas cada uno ubicados en la zona de riego.-

(**) En 1937 el Ing. Daniel Romero modificó la ubicación de la toma del Ingeniero Quartino y en 1943 el Ingeniero Passalacqua volvió a trasladarla otros kilómetros aguas arriba: a la zona de Primera Angostura (lugar indicado por el Ingeniero Cipolletti en 1899 como el ideal para la ubicación de un toma al aire libre).-

Obras de Riego:

Seis años después, a fines de octubre de 1951, desfilaron por las calles de Viedma las máquinas excavadoras de las Empresas Ibarra Asociadas y el 1º de noviembre se iniciaron los trabajos del canal de descarga; el plan era proseguir con "la construcción del canal principal y, a la vez, con la de dos canales secundarios" y en el plazo de un mes se iniciarían "los trabajos preliminares para establecer las bases de la boca-toma, esto ya en Primera Angostura". Como obras de artes estaban proyectados "dos puentes en la Ruta 250 y seis sifones con tubos de hormigón armado de 2.500 milímetros de diámetro" (84). Se pensaban completar los trabajos de la primera etapa en un plazo de 36 meses.-

Pero lamentablemente recién pudieron ser terminados en 1957 y comprendía "un canal principal de 21 kilómetros". Este año fue licitada la segunda etapa, un tramo que comprendía "40 kilómetros de canales" con capacidad para proporcionar riego a 25.000 hectáreas; faltando" licitar la tercera y última etapa, que permitirá el regadío de 27.000 hectáreas, con lo que, una vez terminadas las obras, habrá bajo riego, en el Valle Inferior, no menos de 60.000 hectáreas" (85).

También los trabajos realizados en la segunda etapa corrieron la misma suerte que los de la primera, y si bien se concretaron, el ritmo fue "tan lento que parece que la acción de la erosión destruye más que lo que la mano del hombre construye".- (86).

Pero al iniciarse la década del 60 fue creado y puesto en funcionamiento el IDEVI (Instituto de Desarrollo del Valle Inferior), organismo que al contar con el apoyo del Banco Interame

ricano de Desarrollo tomó a su cargo la realización de este ambicioso y postergado plan de riego. Con ello renacían las esperanzas e ilusiones de los pobladores de la zona.-

CITAS Y NOTAS:

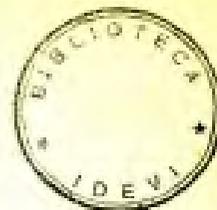
1. LISTA, Ramón, Mis exploraciones, descubrimientos en la Patagonia, 1877/1880, Buenos Aires, 1880, pág. 145.
2. Ibidem, pág. 145.
3. MINISTERIO DEL INTERIOR, Memoria correspondiente al año 1880, Buenos Aires, 1881, Memoria presentada al Ministerio del Interior por el Gobernador de la Patagonia, Cnl. Alvaro Barros, pág. 708.
4. Ibidem, pág. 709.
5. CIPOLLETTI, César, Estudios de Irrigación, Ríos Negro y Colorado, Buenos Aires, Ministerio de Obras Públicas de la República Argentina, 1899, pág. 249.
6. Ibidem, pág. 249.
7. Ibidem, pág. 251.
8. Ibidem, pág. 253.
9. Ibidem, pág. 253.
10. Ibidem, pág. 253.
11. Ibidem, pág. 254.
12. Ibidem, pág. 254.

13. *Ibidem*, pág. 254.
14. GORLA, Carlos M., *La Capitalización de Viedma, Viedma, Junta de Investigaciones y Estudios Históricos de la Provincia de Río Negro*, 1970, pág. 60.-
15. *Ibidem*, pág. 145.
16. SIRONI, Giosue, Ing., *Memoria técnica relativa al Proyecto de un canal de desagüe de la Laguna "El Juncal" en el Departamento de Viedma, Territorio del Río Negro, Buenos Aires*, Ed. J. Pcuser. 1903, pág. 12.-
17. *Ibidem*, pág. 13.
18. *Ibidem*, pág. 15.
19. *Ibidem*, pág. 16.
20. LA NUEVA ERA N°10, del 25 de febrero de 1904.-
21. LA NUEVA ERA N°24, del 5 de junio de 1904.
22. LA NUEVA ERA N°35, del 21 de agosto de 1904.
23. LA NUEVA ERA N°36, del 28 de agosto de 1904.
24. LA NUEVA ERA N°51, del 11 de diciembre de 1904.
25. LA NUEVA ERA N°52, del 18 de diciembre de 1904.
26. LA NUEVA ERA N°57, del 22 de enero de 1905.
27. LA NUEVA ERA N°63, del 5 de marzo de 1905.
28. LA NUEVA ERA N°73, del 15 de mayo de 1905.
29. LA NUEVA ERA N°109 del 21 de enero de 1906.
30. LA NUEVA ERA N°119 del 8 de abril de 1906.

31. LA NUEVA ERA N°117, del 25 de marzo de 1906.
32. LA NUEVA ERA N°135, del 29 de julio de 1906.
33. LA NUEVA ERA N°155, del 16 de diciembre de 1906.
34. LA NUEVA ERA N°193, del 15 de septiembre de 1907.
35. LA NUEVA ERA N°207, del 29 de diciembre de 1907.
36. LA NUEVA ERA N°220, del 12 de abril de 1908.
37. LA NUEVA ERA N°224, del 10 de mayo de 1908.
38. LA NUEVA ERA N°246, del 18 de octubre de 1908.
39. LA NUEVA ERA N°208, del 5 de enero de 1908.
40. LA NUEVA ERA N°485, del 30 de julio de 1911.
41. LA NUEVA ERA N°545, del 29 de septiembre de 1912.
42. LA NUEVA ERA N°585, del 20 de julio de 1913.
43. LA NUEVA ERA N°564, del 16 de febrero de 1913.
44. LA NUEVA ERA N°611, del 25 de enero de 1914.
45. LA NUEVA ERA N°624, del 26 de abril de 1914.
46. LA NUEVA ERA N°625, del 3 de mayo de 1914.
47. LA NUEVA ERA N°633, del 28 de junio de 1914.
48. LA NUEVA ERA N°633, del 28 de junio de 1914.
49. LA NUEVA ERA N°635, del 12 de julio de 1914.
50. LA NUEVA ERA N°639, del 9 de agosto de 1914.
51. LA NUEVA ERA N°654, del 22 de noviembre de 1914.
52. LA NUEVA ERA N°655, del 29 de noviembre de 1914.

53. LA NUEVA ERA N°657, del 13 de diciembre de 1914.
54. LA NUEVA ERA N°658, del 20 de diciembre de 1914.
55. LA NUEVA ERA N°660, del 3 de enero de 1915.
56. LA NUEVA ERA N°662, del 17 de enero de 1915.
57. LA NUEVA ERA N°668, del 28 de febrero de 1915.
58. LA NUEVA ERA N°684, del 20 de junio de 1915.
59. LA NUEVA ERA N°683, del 13 de junio de 1915.
60. LA NUEVA ERA N°686, del 4 de julio de 1915.
61. LA NUEVA ERA N°688, del 18 de julio de 1915.
62. LA NUEVA ERA N°690, del 1 de agosto de 1915.
63. LA NUEVA ERA N°717, del 6 de febrero de 1916.
64. LA NUEVA ERA N°717, del 6 de febrero de 1916.
65. LA NUEVA ERA N°756, del 12 de noviembre de 1916.
66. LA NUEVA ERA N°790, del 22 de julio de 1917.
67. LA NUEVA ERA N°802, del 28 de Octubre de 1917.
68. LA NUEVA ERA N°828, del 28 de abril de 1918.
69. LA NUEVA ERA N°814, del 20 de enero de 1918.
70. ARCHIVO HISTÓRICO DE RIO NEGRO, Sec. Dirección de Tierras y Colonias, Informe de los Inspectores de Tierras, 1919 /20, Tomo II, N°292, pág. 4 a 9.-
71. LA NUEVA ERA N°1116, del 15 de diciembre de 1923.
72. LA NUEVA ERA N°1239, del 4 de septiembre de 1926.

73. LA NUEVA ERA N° 1232, del 17 de julio de 1926.
74. LA NUEVA ERA N° 1374, del 18 de mayo de 1929.
75. LA NUEVA ERA N° 1336, del 4 de agosto de 1928.
76. LA NUEVA ERA N° 1342, del 15 de septiembre de 1928.
77. LA NUEVA ERA N° 1610, del 17 de febrero de 1934.
78. LA NUEVA ERA N° 1631, del 14 de julio de 1934.
79. LA NUEVA ERA N° 1648, del 10 de noviembre de 1934.
80. LA NUEVA ERA N° 2111, del 4 de septiembre de 1943.
81. LA NUEVA ERA N° , del 29 de julio de 1944.
82. LA NUEVA ERA N° , del 9 de junio de 1945.
83. CONTIN, José María Diego, Ing., Apuntes de Viedma (manuscritos) donados al Archivo Histórico de Río Negro por el Prof. Salvador C. Laría.-
84. LA NUEVA ERA, del 10 de noviembre de 1951.
85. LA NUEVA ERA N° 2836, del 30 de noviembre de 1957; y LARIA, S.C., Panorama general de las obras de irrigación en el valle del río Negro. En Boletín de Estudios Geográficos, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Enero - Marzo de 1959, Volúmen VI, N° 22, 1959.-
86. REVISTA MENSUAL Editada por la firma LANISSE Y OLACTIREGUI Ltda. N° 233, del 31 de marzo de 1962.



- 65 -

- CAPITULO VI.

CREACION DEL IDEVI

Por:

- Prof. Wenceslao Arizcuren
- Prof. Jorge Raúl Entraigas.

VI. CREACION DEL INSTITUTO DE DESARROLLO DEL VALLE INFERIOR-(IDEVI).

Antecedentes:

El Gobierno de la Provincia de Río Negro "celebró el 10 de agosto de 1959 con el Consejo Agrario Nacional un convenio de asistencia técnica, por el cual dicho Consejo se comprometió a preparar un proyecto de desarrollo agrícola en diversas zonas de la cuenca del río Negro".(1).

En virtud de ello el Consejo Agrario Nacional contrató los servicios de la Empresa Italconsult S.A., la que preparó el "Plan de desarrollo agrícola del Valle de Viedma" (en 13 volúmenes).

Este proyecto preveía, en ocho (8) etapas de seis (6) años de duración cada una, el desarrollo de unas 73.500 hectáreas, con 46.500 bajo riego; la instalación de industrias, la construcción de viviendas y de caminos y el surgimiento de nuevos centros urbanos.

Se pensó que si la segunda etapa era "iniciada durante el segundo año de ejecución de la primera, y así sucesivamente (el plan) podría ser cumplido en un lapso total de 13 años" (2).

En 1960 el Gobernador de la Provincia, Dr. Edgardo S.N. Castello, solicitó al Secretario General del Consejo Federal de Inversiones que hiciera consultas ante el Banco Interamericano de Desarrollo, a fin de conseguir créditos para financiar las primeras etapas de este plan de desarrollo agrícola del Valle de Viedma.

En enero de 1961 el Poder Ejecutivo Provincial otorgó mandato formal a los doctores Julián Freaza y Guillermo Cano, para presentar y tramitar "la solicitud de crédito tendiente a financiar la primera etapa del Plan de Desarrollo preparado por ITAL CONSULT" (3) ante el citado Organismo Bancario Interamericano.

Antes de otorgar el préstamo, el Banco Interamericano envió una misión técnica a la zona de Viedma y solicitó que el proyecto estuviese a cargo de un ente autárquico; el cual recibiría el crédito y tendría bajo su responsabilidad la ejecución del plan (obras de canalización, riego, parcelamiento, etc.).

Debate Parlamentario:

Una vez concluidos los estudios previos y asegurada la financiación, el Poder Ejecutivo remitió a la Legislatura Provincial el proyecto de Ley de creación del IDEVI. Esta inició el tratamiento del mismo el viernes 4 de agosto de 1961, a las 23:00 horas, y los debates se prolongaron hasta las 5 de la mañana del día sábado.

Antes de tratarse este proyecto los diputados de la UCRP exigieron algunas modificaciones al mismo, las que fueron aceptadas por la UCRI (Bancada mayoritaria). Por la principal de ellas se obligó "al Poder Ejecutivo a someter a la Legislatura para la autorización de empréstitos, las cartas de intención a firmarse con el Banco Interamericano de Desarrollo, en lugar de la autorización que ya se le confería al Poder Ejecutivo en el proyecto primitivo (.....) También se modificó el régimen de las expropiaciones, la integración del Consejo de Administración y la duración de los mandatos" (4).

El diputado *Herberto Castello* (de la UCRI) hizo un brillante alegato histórico del Valle de Viedma y analizó algunos proyectos de riego que se hicieron desde principios de siglo "para señalar que la Ley tendía a reparar el largo olvido en el desarrollo de esa zona" (5).

La UCRP, a través del diputado *Rionegro*, expuso el análisis financiero del Plan, en base a los estudios hechos por *ITALCONSULT*, acompañándolos de un minucioso cálculo de inversiones y financiación.

La Democracia Cristiana -por intermedio del Diputado *Oscar Abbatte*- manifestó la adhesión de su sector a la sanción de esta Ley.

Por último el legislador *Rajneri* (del Radicalismo del Pueblo) criticó al gobierno provincial al calificar de "egoísmo el realizar una planificación de lujo en el área de Viedma olvidando a zonas como *Choele Choel*, *General Conesa* y *Río Colorado* a quienes se les excluyó de los estudios y de utilización de crédito, en una situación de evidente injusticia"; pero elogió los lineamientos generales del mismo al señalar que "coincidían plenamente con los propósitos de su partido, evidenciados en la Ley 14 y en la financiación de la reforma agraria por intermedio del crédito público" (6).

Finalmente el proyecto fue aprobado por unanimidad y solo tuvo algunas modificaciones de forma que no alteraron para nada el espíritu del plan original.

Organización del IDEVI:

En los primeros días de agosto de 1962 el Arquitecto, Ramos Mejía, Comisionado Federal en Río Negro, dictó el Decreto N° 1717 por el cual se declaró instalado y puesto en marcha el IDEVI. Fue designado el Ing. Juan Pablo Torres Carbonell como Presidente del Consejo de Administración y se le dió un plazo de treinta (30) días para proponer ante el Poder Ejecutivo Provincial a los demás integrantes del Consejo, tal como lo disponía el artículo 7° de la Ley N° 200 (de creación del IDEVI). Daba así su primer paso este viejo plan de colonización y desarrollo agrícola del Valle Inferior, medio siglo después que el Ingeniero Rómulo Quartino lo proyectara y propusiera.

CITA Y NOTAS:

1. DIARIO "El Tribuno", General Roca, 18 de agosto de 1961, página 7, Mensaje del Gobernador, Dr. Edgardo S.N. Castello, al elevar a la Legislatura el Proyecto de Ley de creación del IDEVI.
2. DIARIO "Río Negro", General Roca, Jueves 10 de agosto 1961.
3. DIARIO "El Tribuno", General Roca, 18 de agosto de 1961, mensaje, op. cit.-
4. DIARIO "Río Negro", General Roca, martes 8 de agosto de 1961.

5. *Ibidem.*

6. *Ibidem.*

LEGISLATURA DE RIO NEGRO, *Versión taquigráfica de los debates del 4 y 5 de agosto de 1961 (Discusión Proyecto de Ley creando el IDEVI).*

BOLETIN OFICIAL de la Provincia de Río Negro N°57, del 31 de agosto de 1961, *Publicación de la Ley N°200, Creando el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior, pág. 1 a 4.-*

BOLETIN OFICIAL de la Provincia de Río Negro, del 20 de agosto de 1962, *Decretos Nros. 1717 y 1718/62, pág. 3.-*



- 77 -

CAPITULO VII.

IDEVI - Instrumento Transformador del Desarrollo Regional

Por:

- Prof. Edgardo H. Cardone.

VII. IDEVI: INSTRUMENTO TRANSFORMADOR DEL DESARROLLO REGIONAL.

Introducción:

El IDEVI, Instituto de Desarrollo del Valle Inferior, es un programa de desarrollo creado para regar aproximadamente 65.000 Has. destinadas a la producción intensiva de carne, frutas, hortalizas y leche.

Es un Ente oficial, autárquico, donde funcionan la Subgerencia de Finanzas y Contabilidad, Subgerencia de Investigación, Subgerencia de Servicios a los Colonos, Intendencia de Riego, Subgerencia Administrativa, Subgerencia de Ingeniería y otras dependencias.

El programa contempla +la radicación de colonos+ que se seleccionan por medio de concursos públicos y la complementación industrial de la producción primaria, mediante la creación de centros cívicos y el Parque Industrial.

El IDEVI, recibe aportes del Tesoro Provincial, Nacional y el Banco Interamericano de Desarrollo-BID. Hasta el momento se han invertido para la ejecución, aproximadamente 50 millones de dólares, y una cifra similar se ha recaudado desde hace diez (10) años en que comenzó a producir. La zona de influencia y su ubicación geográfica es el Valle Inferior del Río Negro, entre la margen sur del Río, y una elevación natural conocida como "bar-da" o "cuchilla", en adyacencias de Viedma, Capital de la Provincia de Río Negro. La longitud del Valle es de 8 Km. de ancho por 100 Km. de largo aproximadamente, distancia esta que

media entre la boca-toma del Canal Principal, sobre el Río Negro en el paraje conocido como Primera Angostura, en cercanías de Guardia Mitre y la desembocadura del Río Negro, en el Océano Atlántico.

El IDEVI tiene asegurado el comportamiento del suelo, previendo evitar la salinización, en razón de tener un sistema de riego y drenajes que le permite evitar la saturación salina, que tanto ha afectado a otras zonas bajo riego que no habían previsto su red de drenajes.

El Río Negro arroja 1.000 m³. por segundo de agua al Océano Atlántico siendo aproximadamente su aprovechamiento a lo largo de su recorrido: Alto Valle 60 m³., Valle Medio 10 m³. y Valle Inferior 10 m³. De manera tal que la Provincia sólo utiliza, en riego, 80 m³. aproximadamente quedando un 90% para aprovechar. -

Antecedentes del Programa:

Como ya se señaló, en el año 1959 el Primer Gobierno Constitucional de la Provincia solicitó un estudio integral del Valle de Viedma al Consejo Agrario Argentino lo que se llevó a cabo por medio de la Empresa ITALCONSULT. De acuerdo a esos estudios el Gobierno de la Provincia profundizó los proyectos para ejecutar la Primera Etapa de 8.500 has. Se solicitó apoyo al Fondo Especial para el Desarrollo de las Naciones Unidas, encomendándose la financiación al BID, y el Plan de operaciones fue ejecutado por FAO, Organismo de las Naciones Uni

das dedicada a la Agricultura y la alimentación en todo el mundo.

Este proyecto único por sus características en el país, tiene como antecedentes similares los siguientes modelos: Tennessee Valley Authority en EEUU, Corporación del Valle del Cauca en Colombia, Corporación del Valle del Domadón en la India, corporación de Desarrollo del bajo Ródano y Languedot en Francia, y la Casa del Mezzogiorno de Italia.

Los Objetivos y la Ley N°200:

Concluido el estudio de factibilidad Técnico-Financiero solo restaba la decisión política de crear el IDEVI que formalmente conoce la vida institucional por conductos de la Ley N° 200, del año 1961.

A 20 años de su creación ya se han puesto en marcha el 100% de la Primera Etapa, Subzonas "A, B, C y D" y Subzonas "E y F" de la 2da. Etapa y en proceso de adjudicación las Subzonas "G y H" de la 2da. Etapa, con un total de 8.700 has. -

Ecología Regional:

La relación entre la calidad de los suelos, el clima, los registros pluviométricos, los vientos, temperaturas y lluvias, nos indican que estamos frente a un ecosistema que cumple los requerimientos elementales para conseguir buenos resultados, en la implantación de pasturas, frutas y hortalizas.

Nuestra zona presenta la característica de tener en algunas épocas del año vientos dominantes de S.E. Para paliar la inevitable erosión de los suelos, y otros perjuicios, se obliga a los Colonos a realizar cortinas de álamos. Asimismo se espera que rotaciones normales de la tierra permitan una mayor oxigenación mientras que el sistema de drenajes permite por medio del riego desalinizar el suelo del Valle Inferior.

Sin dudas el mejor regulador de este sistema es el propio colono de IDEVI siendo por ello que, a través de las oficinas correspondientes, se transfiere la tecnología a efectos de lograr mejores resultados.

Características de la Ejecución del Proyecto:

Los trabajos se dividieron en etapas de desarrollo, de las que en el transcurso de 11 años se ejecutaron dos (2). Estas fueron fraccionadas atendiendo a situaciones de orden técnico.

Se han colonizado las Subzonas: "A, B, C y D" de la Ira. Etapa y Subzona "E" de la II da. Etapa con una superficie de 13.300 Has., encontrándose en adjudicación las Subzonas "I, J, K y L" de la III ra. Etapa con una superficie de 21.600 Has.-

Asimismo se han construido obras de riego y drenajes, caminos, líneas eléctricas, viviendas y sistematización parcelaria para una correcta distribución de la tierra en función de una producción intensiva. Las parcelas son de tres tipos: A Horti frutícola de hasta 30 hectáreas, B para Tambos de 60 Has. y las de tipo: C Ganaderas de 100 a 120 hectáreas.

La Estructura del IDEVI:

Como se señaló el IDEVI, cuenta con una Subgerencia de Investigación, que funciona que funciona anexa a la Chacra Experimental donde se efectúan experiencias y ensayos de suelos y cultivo en busca de una mayor perfección y optimización de la producción. Es una verdadera usina que transfiere información en las áreas de fruticultura, horticultura, sanidad vegetal, tecnología de pos-cosecha, producción de semillas, vitivinicultura, etc.

Esta Subgerencia también cuenta con un Departamento de Ganadería que tiene como objeto fundamental producir la información experimental para la puesta en marcha y evolución de las explotaciones dedicadas a la producción de forrajes, carne, y leche. Efectúa estudios sobre la complementación de la cría en secano y engorde bajo riego. Otro Departamento es el de Ecología, con sus objetivos de profundizar el estudio a nivel regional del ambiente físico-biológico en el que se desenvuelve la vida vegetal y animal.

Por su parte la Intendencia de Riego controla las tareas de administrar el recurso natural: del agua. Al respecto, fija normas, supervisa, evalúa y ejecuta a nivel unidades de riego los planes de cultivo que se realizan. Asimismo lleva a cabo el trabajo de mantenimiento necesario para un correcto suministro del vital elemento a la colonia del IDEVI.- Aplica también normas para el cumplimiento del funcionamiento integral del Plan y proyecta el canon de riego, el plan de acción anual y su presupuesto.

La Intendencia de Riego comprende la totalidad del Valle Inferior, con posibilidades de regadio de 56.000 Has. divisibles en Unidades de 12.500 Has., y éstas a su vez en Secciones de Riego con una área promedio de 2.500 Has.

Finalmente digamos que cuatro son las áreas de esta Intendencia: Operación, Mantenimiento, Dirección y Administración.

La Subgerencia de Ingeniería tiene como funciones la ejecución de las obras que contempla el programa y su supervisión.

Son sus tareas, realizar los estudios previos de topografía, suelo y drenaje para un posterior diseño de las obras de infraestructura de riego, desagües vial y obras de arte.

Asimismo ejecuta obras de electrificación rural, viviendas, centros rurales y servicios asistenciales.

La Subgerencia de Servicios a los Colonos es una dependencia que se justifica en tanto la colonización y la radicación de núcleos familiares provenientes de distintos puntos del País, al área del proyecto, trae acarreado una serie de circunstancias vinculadas directamente con el grado de adaptación, de comenzar una nueva vida. Primeramente la de esta Subgerencia en el aspecto integral del programa, es la selección de adjudicatarios.

El mismo se realiza de acuerdo a leyes y disposiciones internas del Instituto, y una vez adjudicada la parcela, se asiste técnicamente al chacarero.

Esta Subgerencia cuenta con un Departamento de Asistencia Téc

nica, otro de Economía Agraria y un último de Acción Social.

Por su parte Subgerencia de Finanzas y Contabilidad se ocupa de todo lo relacionado en el presupuesto del IDEVI, y la obtención de los fondos necesarios para la continuación del mismo. Se relaciona con los proveedores, abona los sueldos y registra todos los movimientos financieros. Es agente de retención de los pagos de canones de obra y riego que efectúan los colonos.

La Subgerencia de Administración es la encargada del funcionamiento y necesidades del personal, teniendo a su cargo las licitaciones y compras de todas las necesidades del IDEVI.

Inversión y Producción:

El IDEVI por intermedio de la colonia radicada, (un total de aproximadamente 550 familias) produce básicamente todo tipo de hortalizas, como ser tomate, morrón, ajo, cebolla, zapallo etc. y otros cultivos como trigo, cebada, avena, centeno, maíz, y consecuentemente pasturas para la cría e invernada de carnes rojas. El programa en ejecución prevee cumplir el ciclo de la producción primaria y el apoyo industrial capaz de transformar esa producción en bienes de consumo.

Para dar una idea de la transformación en la economía regional indicamos que la producción del área antes de realizarse el IDEVI no sobre pasaba el millón de dólares al año, y hoy esas tierras superaron en la cosecha 79/80 los 10 millones de dólares totalizando a la fecha, desde el año 1973 en que comenzaron a producir, una suma superior a los 50 millones de dóla-

res. Para una mejor aplicación de lo dicho transcribimos los siguientes guarismos:

| Cosecha Año: | <u>En Miles U\$S.</u> |
|---------------|-----------------------|
| 1973/74 | U\$S 4.642,= |
| 1974/75 | U\$S 4.819,= |
| 1975/76 | U\$S 8.056,= |
| 1976/77 | U\$S 8.893,= |
| 1977/78 | U\$S 11.351,= |
| 1978/79 | U\$S 11.920,= |
| 1979/80 | U\$S 12.155,= |

FUENTE: Subgerencia de Servicio.

Como se dijo la financiación del proyecto está a cargo de la Nación, la Provincia y el BID. El plan de inversiones se ha ido cumpliendo armonicamente. En efecto la distribución del crédito fue del 55,53% en Infraestructura de Riego y Drenajes, 13,06% Habilitación de Tierras, 11,52% Viviendas, 8,67% Maquinarias y Equipos, 6,11% Ingeniería y Administración, Adquisición de Tierras 2,54% y Varios el 2,00 %.

Estamos seguros que la inversión realizada está perfectamente justificada por el extraordinario efecto multiplicativo del proyecto IDEVI.

El Parque Industrial de Viedma:

La ciudad de Viedma cuenta con un Parque Industrial destinado a la radicación de empresas. El mismo cuenta con agua,

gas y energía eléctrica. Este Parque se dinamiza en base a las necesidades del IDEVI, y a la complementación de la producción primaria.

Es válido decir que la existencia de industrias agrícolas que permiten el procesamiento de parte de los productos de la zona, ubicado a pocos kilómetros de la ciudad sobre la Ruta N° 300, es un valioso apoyo a la estructura general del proyecto.

Es una previsión indiscutida que facilita la radicación de industrias en la región y el apoyo a la producción del Valle Inferior. En el Parque actualmente se encuentra instalado la Procesadora de Tomates Río Negro SA.

Existe también un frigorífico, denominado FRIDEVI, que aún no funciona siendo idea del Estado de Privatizarlo en razón que de el IDEVI posee el 78% de las acciones.

Asimismo dentro del área del proyecto del IDEVI funciona una Usina Lactea, con la finalidad de producir leche para consumo de la población y todos los derivados de la misma.-

Fuente consultada: Publicaciones técnicas de la Subgerencia de Investigaciones.

Informes al BID, sobre el desarrollo del IDEVI.

Archivo Departamento Prensa de IDEVI.

Informes técnicos Subgerencia de Servicios.

